

ADELANTE ADELANTE

"The Twilight Zone"

escrito por

Catalina Frigerio Ceballos

Escrituras Audiovisuales II

Prof. Carolina Sosa

Cátedra Ex Montini

Imagen y Sonido

FADU. UBA

Argumento

Sobre una ruta desértica, en una garita, dos jóvenes recién salidos de una joda esperan al colectivo. Parece que no llega nadie y deciden turnarse para dormir un poco. Guillermina se queda despierta primero. Dormitando siente ver una silueta caminando hacia ella. Suena el despertador, no hay nada sobre la ruta. Le toca hacer guardia a Santiago pero se queda dormido y el bondi se les pasa. Deciden comenzar a caminar para matar el tiempo.

De noche, se empieza a escuchar unos sonidos guturales. Mientras avanzan vislumbran una masa de cuerpo echada sobre el medio de la ruta. El sonido es cada vez más fuerte y desesperante. Frente a ellos yace una vaca completamente destrozada, para él seguro fue el colectivo que la atropelló, ella tiene otra sensación.

Encuentran un río donde se limpian y beben agua. Guillermina ve un hombre del otro lado de la orilla pero no hay nadie. Esa noche sueña que va sentada en un bote mientras Santiago rema parado por detrás suyo. De repente hay un hombre ahogándose a su lado al que ayudan. El hombre empapado la seduce hasta llegar a que ella lo mate a Santiago empujándolo del bote.

Se levanta y vuelven a encarar la ruta juntos pero bajo la sustancia de unas flores alucinógenas que Santiago le metió en la botella de agua. Entre chistes, él confiesa su accionar a la vez que quiere tomar posesión de ella. Se revuelcan y pelean, Guillermina logra liberarse y dejar inconsciente a Santiago.

Caminando sola, ve una luz prendida a la lejanía a la vez que una figura avanza por detrás de ella sin cesar. Comienza a correr lo más rápido que puede esperando encontrarse con la luz. La siente cada vez más cerca de su rostro, escucha un bocinazo aturdidor y una luz blanca que se le viene encima.

Por la mañana una chata roja que va por la ruta frena de repente. Santiago se baja y arroja sobre el suelo. Por detrás de él sale el hombre, ahora con los cabellos arreglados, una camisa caqui y pantalones de gaucho. Mira la escena con tristeza, la de él llorando el cuerpo martillado

Tratamiento

El sol de la mañana es duro. No hay una nube en el cielo ni tampoco una construcción en la tierra para perder la vista. No se ve nada sobre el horizonte más que la pampa lisa, llana. Sobre una ruta desértica de asfalto levantado, dentro de una garita de cemento venida abajo, dos jóvenes esperan al colectivo. Ella está recostada sobre el asiento refugiándose del sol, es de pelo negro y largo, usa unas medias de encaje rojas, una pollera corta blanca y una remera azul con una estrella roja en el centro. El maquillaje de los ojos lo lleva corrido por las mejillas y el pintalabios se ve en desuso. Él está parado sobre la acera con la cabeza asomada sobre la calle que pareciese seguir hasta el infinito. Usa pantalones holgados, una camisa de estampa colorida y unos anteojos negros sobre su cabellera rapada. Saca un atado y fuma. Hablan del clima, hacen una apreciación sobre la decadencia de la garita y el transporte público, alguna que otra cosa insignificante más pero parece que no va a llegar nadie, o al menos no por un rato. Se nota que están cansados por las caras y sus cuerpos.

Deciden turnarse para dormir un poco. Ella propone quedarse despierta primero, ya que estuvo en el asiento mucho tiempo. Ponen un despertador en el reloj de él y cambian de lugar. Mientras se sienta con la espalda sobre la columna siente como se le cae la cabeza y los ojos. Hace fuerza para mantenerse despierta, busca estímulos en los escritos sobre la columna opuesta. Se detiene en un "adelante, adelante". Mira nuevamente hacia la ruta, y con los ojos entreabiertos, siente ver una silueta sobre el medio de la ruta caminando hacia su dirección muy a lo lejos. Suena el despertador, cabecea, vuelve a ver la ruta donde como antes ahora no hay nada.

Ella vuelve a recostarse sobre el asiento, le pregunta a él si siente que va a pasar el bondi a lo que él le dice que no se haga tanto problema, que ya va a ver como dentro de poco

llegan. Ella se recuesta de costado, lo mira por última vez asomarse sobre la ruta y cierra los ojos.

Escucha un sonido fuerte que se aproxima y no es hasta que ya es demasiado tarde que abre los ojos para ver cómo pasa el colectivo frente a ellos a máxima velocidad. A toda velocidad, se levanta, lo levanta a él que se había quedado dormido y desesperados corren por detrás del bondi por varios metros sobre el medio de la ruta. Frenan por el cansancio. Pega el sol del mediodía pasado. Aunque con incertidumbre, convencida por él, deciden empezar a caminar. Al menos mataran el tiempo hasta encontrar la siguiente garita.

Caminan en silencio y se siente la tensión entre ambos, cada uno va por un lado distinto de la ruta manteniendo la mayor distancia posible. Él lleva la camisa abierta. Cuando se miran, procuran mirar para otro lado ignorándose entre sí. Permanecen un largo rato de esta forma.

Ya sobre el atardecer, caminan arrastrando los pies a tal punto que ella tropieza sobre el asfalto roto y cae. Sus medias rojas se rajan y queda una frutilla en la rodilla en su lugar. Él la ayuda a incorporarse, se abrazan y la reconforta. "Vas a ver que en nada llegamos". Con un brazo sobre su hombro, caminan juntos a medida que cae el sol a su derecha.

Ya es de noche y la ruta parece más vacía que nunca. Ella le empieza a reprochar haberse ido de la garita, no tener paciencia para esperar pero él la llama cobarde. No pasó ningún colectivo en todo el trayecto desde que empezaron a caminar y lo mejor que pueden hacer ahora es seguir, mas porque empieza a pesar la sed y el hambre. Se echan culpas pero no queda otra más que seguir caminando.

Entre todo el silencio del campo se empieza a escuchar unos sonidos guturales. Mientras más avanzan más claro se hace que son de dolor. Ellos vislumbran una masa de cuerpo echada sobre el medio de la ruta, corren desesperados a ayudar. El sonido es cada vez más fuerte y desesperante. Llega primero el

y cae sobre sus rodillas, ella lo sigue. Frente a ellos yace una vaca completamente destrozada, como si hubiese sido golpeada a martillazos aunque viva dando sus últimos alientos. Para él seguro fue el colectivo que la atropelló, ella tiene otra sensación. Mira a su alrededor como buscando algo o alguien pero no hay nada. Si hay una vaca entonces hay agua cerca, el insiste en seguir caminando hasta encontrarla.

Los gemidos de dolor se apaciguan mientras caminan hasta finalmente desaparecer. Encuentran un pequeño río por debajo del puente. Se abalanzan sobre el agua y beben desesperados. Se lavan del rostro la mugre. Mientras ella toma agua, río abajo y del otro lado de la orilla ve la silueta de un hombre, se voltea para decirle a él que hay alguien, vuelve a darse vuelta para llamarlo pero ya no hay nadie. Él la trata de despreocupar, y acostados sobre la tierra le acaricia el pelo mientras la sigue reconfortando, *"estoy seguro de que falta muy poco."* Ella se queda dormida.

Ella va sentada en un bote, él rema parado por detrás suyo. Es de madrugada, el momento previo a que salga el sol. De repente hay un hombre ahogándose a su lado. Ella le dice a él que lo ayude a levantarlo. Empapado se sienta enfrente suyo con la espalda sobre la proa. De sus pelos grises y largos chorrea el agua como canilla, como si fuese imposible secarlo. Su rostro apenas se puede entrever entre los cabellos que le caen y los harapos que viste. Así navegan un rato, en silencio. El hombre con su pie de uñas largas y amarillas empieza a rozar la pierna de ella. Se estremece, mira hacia atrás en busca de él pero este está mirando hacia el horizonte, remando con su objetivo fijo hacia adelante. Vuelve a mirar al hombre horrible, este sonríe con depravación mientras le sigue rozando la pierna cada vez con más intención. La sonrisa del hombre se vuelve la sonrisa de ella, deformada y con los ojos retraídos. El hombre, que siempre había mantenido la mirada con ella, ahora lo mira a él con desprecio. Ella se da vuelta, lo mira

mientras rema, y con el rostro completamente tomado por la ira, lo empuja desde las piernas por la embarcación para dejarlo ahogándose. Cuando vuelve al hombre, su sonrisa está más grande que nunca, y mientras se ríe a carcajadas se acerca cada vez más y más a ella. Hasta que todo a su alrededor se pierde en la nubilosa que son las facciones del hombre.

Ella se levanta escupiendo tierra. Lo busca a él pero no parece estar por ningún lado. Hiperventilando comienza a gritar. Él aparece por arriba de la colina. Le pregunta qué le pasa, por qué grita. Ella lo abraza fuertemente. Él se había levantado temprano y fue a buscar algo para comer, la buena noticia es que río abajo se encontró con unas flores amarillas silvestres que podrían ser comestibles o al menos para llenar la panza en el entretiempo. Ella come una con desconfianza. Come el resto con voracidad.

Vuelven a la ruta a caminar. Ella mira para atrás, la garita no existe, tampoco la silueta. Solo las ondas del calor emergen del horizonte. Siguen caminando. Sus prendas ahora están hechas añicos, la pollera blanca con manchas de mugre, el ya no lleva la camisa puesta sino que sobre la cabeza para tapar el sol. Ella usa los lentes de él.

En cierto momento llegan a una intersección, una bifurcación de la ruta en dos sin señalización alguna. En principio no saben cual tomar hasta que a él se le ocurre que lo mejor para hacer es separarse, cada uno tomar un camino y cuando encuentre ayuda, buscar al otro sobre el camino opuesto. Aunque no quería, termina cediendo a la iniciativa de él por insistencia. Se despiden y cada uno sigue por su lado, él por la derecha, ella por la izquierda.

Camina sola, con una mano en la espalda por dormir mal la noche anterior. No hay nada ni nadie a su alrededor por lo que aprovecha para gritar, lo cual se convierte en risa y finalmente en un llanto desenfrenado. Lloro a gritos, lo putea

a él por haberla dejado sola y a sí misma por dejarse convencer nuevamente. Mientras, camina hacia adelante.

Al atardecer puede vislumbrar cómo se empieza a asomar una luz prendida muy lejana. Sus ojos se abren. Gira hacia atrás para ver el sol caer mientras suspira aliviada, aunque su rostro se torna dubitativo al reconocer una figura que se agranda mientras camina hacia ella. Lo llama a él por su nombre. Nadie contesta. La figura sigue avanzando. Ella grita, le dice que se aleje, pero este sigue avanzando hacia su dirección. Vuelve a dar la vuelta y comienza a correr. Corre lo más rápido que puede. Corre entre llantos, corre sin ver, corre con los ojos cerrados esperando encontrarse con esa luz. Siente la luz cada vez más cerca de su rostro, la piel más iluminada con cada paso. Escucha un bocinazo aturdidor y una luz blanca que se le viene encima.

Por la mañana una chata roja venida abajo va por la ruta. Frena de repente. Él se baja primero del auto, se arroja sobre el suelo y rompe en llanto. Por detrás de él sale el hombre, ahora con los cabellos arreglados, una camisa caqui y pantalones de gaucho. Mira la escena con tristeza, la de él llorando el cuerpo martillado de ella.

FADU
ESCRITURAS AUDIOVISUALES 2
DEVOLUCIÓN DE TRATAMIENTO
Catalina Frigerio Ceballos
The Twilight Zone (2019)

DOCENTE: CAROLINA

Hola Catalina:
Bienvenida a esta etapa de tratamiento.

Antes que nada: armar una carátula con tus datos y que tenga el NOMBRE de la historia.

Vamos al análisis de tu entrega: Logras construir un capítulo posible, a nivel técnico está bien narrado audiovisualmente, construyendo de principio a fin varias secuencias dramáticas con varias decisiones autorales.

En tu trabajo se desprenden varios interrogantes donde hay que detenernos a profundizar y resolver cuanto antes para seguir avanzando.

Veamos en detalle:

1) **Imagen inicial:** arranque de la historia. Presentación de personajes principales, contexto y conflicto. dónde estamos? en qué año transcurre la historia? dar alguna señal, si estamos transitando el género **ciencia ficción o fantasía** dar algún detalle, Es el momento donde se siembra la información y códigos que necesitamos para poner la historia en pie y al espectador.

Vemos a ellos, nombres? edades? de dónde vienen? se conocen mucho o poco? son amigos? novios? conocidos? como podemos afianzar y construir este vínculo, que detalles puedes construir que demuestren *el tipo de vínculo* que tienen? pareciera que sí que se conocen de antes, pero puede ser de la noche anterior o de años?

Quien será el eje narrativo? ella? ambos? porque? tomar esta decisión y focalizar.

Seguimos: Están en ruta desierta, apocalíptica pareciera no? no hay nada, solo calor y silencio. Se duermen.

De pronto se les va un micro (suceso catalizador) esto los pone en movimiento. Situación con la vaca muerta (1 ° plot): algo pasa, algo se *enrarece*, nada será como antes.

Segundo acto - desarrollo: Ella tiene un sueño (premonitorio pareciera, inquietante). Siguen caminando, hay malas caras ya, pequeñas discusiones, se agudiza el conflicto (la falta de rumbo, las no - señales, la pérdida de esperanza, el caos e incertidumbre, el calor y el hambre, los roces entre ellos) pero? insisto, no

sabemos bien **de qué va** todo aún, no sabemos quiénes son nuestros personajes, es un rompecabezas que tenes que armar.

Tramo final: el camino se bifurca, ella se queda sola, crece la tensión, desenlace, clímax y fin.

Futuro: hay que desarrollar este conflicto. Este segundo y tercer tramo. Acá en esta caminata, comienza entonces la lucha de opuestos que necesitamos. Es nuestra protagonista *intentando hacer algo con eso*, llegar a destino? pedir ayuda? que hace **el** a todo esto? se complica todo. Acá la tensión crecerá, es el conflicto dramático en todo su despliegue: obstáculos, trabas, complicaciones. Es acá donde hay que hacérsela más difícil aún, a ambos. El capítulo llega a su fin **quedando miles de preguntas sin resolver.**

Buen arranque de todas maneras, esto es **paso a paso**, hay tiempo.

Los elementos más importantes están planteados, hay que ordenarlos y desarrollarlos. para eso es este proceso de RE-escritura. Mucho para ahondar aca.

Seguimos en comisión!

Carolina

Tratamiento (2da versión)

El sol de la mañana es duro. No hay una nube en el cielo ni tampoco una construcción en la tierra para perder la vista. No se ve nada sobre el horizonte más que la pampa lisa, llana. Sobre una ruta desértica de asfalto levantado, dentro de una garita de cemento venida abajo, dos jóvenes esperan al colectivo. Guillermina está recostada sobre el asiento refugiándose del sol, es de pelo negro y largo, usa unas medias de encaje rojas y un vestido verde veraniego. El maquillaje de los ojos lo lleva corrido por las mejillas y el pintalabios se ve en desuso. Santiago está parado sobre la acera con la cabeza asomada sobre la calle que pareciese seguir hasta el infinito. Usa pantalones holgados, una camisa de estampa colorida y unos anteojos negros sobre su cabellera rapada. Hablan sobre alguna que otra cosa insignificante más pero parece que no va a llegar nadie, o al menos no por un rato y ellos están cansados.

Deciden turnarse para dormir un poco. Ella propone quedarse despierta primero, ya que estuvo en el asiento mucho tiempo. Ponen un despertador en el reloj de él y cambian de lugar. Mientras se sienta con la espalda sobre la columna siente como se le cae la cabeza y los ojos. Hace fuerza para mantenerse despierta, busca estímulos en los escritos sobre la columna opuesta. Se detiene en un "*adelante, adelante*". Mira nuevamente hacia la ruta, y con los ojos entreabiertos, siente ver una silueta sobre el medio de la ruta caminando hacia su dirección muy a lo lejos. Suena el despertador, cabecea, vuelve a ver la ruta donde como antes ahora no hay nada.

Guillermina vuelve a recostarse sobre el asiento, le pregunta a Santiago si siente que va a pasar el bondi a lo que él le dice que no se haga tanto problema, que ya va a ver como dentro de poco llegan. Ella se recuesta de costado, lo mira por última vez asomarse sobre la ruta y cierra los ojos.

Escucha un sonido fuerte que se aproxima y no es hasta que ya es demasiado tarde que abre los ojos para ver cómo pasa el

colectivo frente a ellos a máxima velocidad. A toda velocidad, se levanta, lo levanta a Santiago que se había quedado dormido y desesperados corren por detrás del bondi por varios metros sobre el medio de la ruta. Frenan por el cansancio. Pega el sol del mediodía pasado. Aunque con incertidumbre, convencida por él, deciden empezar a caminar. Al menos mataran el tiempo hasta encontrar la siguiente garita.

Caminan en silencio y se siente la tensión entre ambos, cada uno va por un lado distinto de la ruta manteniendo la mayor distancia posible. Él lleva la camisa abierta. Cuando se miran, procuran mirar para otro lado ignorándose entre sí. Permanecen un largo rato de esta forma.

Ya es de noche y la ruta parece más vacía que nunca. Ella le empieza a reprochar haberse ido de la garita, no tener paciencia para esperar pero él la llama cobarde. No pasó ningún colectivo en todo el trayecto desde que empezaron a caminar y lo mejor que pueden hacer ahora es seguir, mas porque empieza a pesar la sed y el hambre. Se echan culpas pero no queda otra más que seguir caminando.

Entre todo el silencio del campo se empieza a escuchar unos sonidos guturales. Mientras más avanzan más claro se hace que son de dolor. Ellos vislumbran una masa de cuerpo echada sobre el medio de la ruta, corren desesperados a ayudar. El sonido es cada vez más fuerte y desesperante. Llega primero el y cae sobre sus rodillas, ella lo sigue. Frente a ellos yace una vaca completamente destrozada, como si hubiese sido golpeada a martillazos aunque viva dando sus últimos alientos. Para él seguro fue el colectivo que la atropelló, ella tiene otra sensación. Mira a su alrededor como buscando algo o alguien pero no hay nada. Si hay una vaca entonces hay agua cerca, el insiste en seguir caminando hasta encontrarla.

Los gemidos de dolor se apaciguan mientras caminan hasta finalmente desaparecer. Encuentran un pequeño río por debajo del puente. Se abalanzan sobre el agua y beben desesperados. Se

lavan del rostro la mugre. Mientras ella toma agua, río abajo y del otro lado de la orilla ve la silueta de un hombre, se voltea para decirle a él que hay alguien, vuelve a darse vuelta para llamarlo pero ya no hay nadie. Él la trata de despreocupar, y acostados sobre la tierra le acaricia el pelo mientras la sigue reconfortando, *"estoy seguro de que falta muy poco."* Se queda dormida.

Guillermina va sentada en un bote, Santiago rema parado por detrás suyo. Es de madrugada, el momento previo a que salga el sol. De repente hay un hombre ahogándose a su lado. Ella le dice a él que lo ayude a levantarlo. Empapado se sienta enfrente suyo con la espalda sobre la proa. De sus pelos grises y largos chorrea el agua como canilla, como si fuese imposible secarlo. Su rostro apenas se puede entrever entre los cabellos que le caen y los harapos que viste. Así navegan un rato, en silencio. El hombre con su pie de uñas largas y amarillas empieza a rozar la pierna de ella. Se estremece, mira hacia atrás en busca de Santiago pero este está mirando hacia el horizonte, remando con su objetivo fijo hacia adelante. Vuelve a mirar al hombre horrible, este sonríe con depravación mientras le sigue rozando la pierna cada vez con más intención. La sonrisa del hombre se vuelve la sonrisa de ella, deformada y con los ojos retraídos. El hombre, que siempre había mantenido la mirada con Guillermina, ahora mira a Santiago con desprecio. Ella se da vuelta, lo mira mientras rema, y con el rostro completamente tomado por la ira, lo empuja desde las piernas por la embarcación para dejarlo ahogándose. Cuando vuelve al hombre, su sonrisa está más grande que nunca, y mientras se ríe a carcajadas se acerca cada vez más y más a ella. Hasta que todo a su alrededor se pierde en la nublada que son las facciones del hombre.

Guillermina se levanta escupiendo tierra. Busca a Santiago pero no parece estar por ningún lado. Hiperventilando comienza a gritar. Él aparece por arriba de la colina. Le pregunta qué

le pasa, por qué grita. Ella lo abraza fuertemente. Él se había levantado temprano y fue a buscar algo para comer. No había encontrado nada útil pero si unas flores amarillas silvestres que tomaba cuando era chico para divertirse. Guillermina le dice que no tiene ganas de ingerirlas, que ya bastante ansiosa y fuera de su cuerpo se viene sintiendo. Entonces Santiago muestra su otro encuentro: una botella de plástico.

Mientras Guillermina va al baño, Santiago se acerca al río para cargar agua. Su reflejo está distorsionado, pareciera el de un hombre distinto a él. Este hombre mira la botella en una mano, y a las flores en la otra. Santiago carga el agua.

Vuelven a la ruta a caminar. Ella mira para atrás, la garita no existe, tampoco la silueta. Solo las ondas del calor emergen del horizonte. Siguen caminando. Sus prendas están ahora hechas anicos, el vestido verde parece marroñ, las medias están rotas. Ambos se ven bronceados, con la piel irritada. Él tiene la camisa sobre la cabeza para taparse del sol. Guillermina usa los lentes de él. Toma el último sorbo de agua que queda en la botella y la tira.

Afectados por la liviandad de las flores amarillas, Guillermina le pregunta a Santiago por qué es que él permanece tan tranquilo y sin apuro de llegar a ningún lado. Él confiesa que siempre se pierde el colectivo y que si le decía, sabía que ella no iba a querer volverse de la fiesta con él. Se empiezan a reír desmedidamente, es un ataque de risa sin sentido. Y entre carcajadas, Santiago da a entender que la había drogado a Guillermina.

Santiago rié de forma pícara. Guillermina no puede parar de reír, aunque esta se empieza a transformar en una risa nerviosa, en los ojos se empieza a notar la desesperación. Él se acerca cada vez más en el intento de someterla.

Siempre entre risas, Guillermina logra escapar y dejar inconsciente a Santiago. Se separa de la escena, sigue rieéndose aunque esta se parece más a una tos que a otra cosa.

Camina sola en estado alucinógeno. Al atardecer puede vislumbrar cómo se empieza a asomar una luz prendida muy lejana. Sus ojos se abren. Gira hacia atrás para ver el sol caer mientras suspira aliviada, aunque su rostro se torna dubitativo al reconocer una figura que se agranda mientras camina hacia ella. Lo llama a él por su nombre. Nadie contesta. La figura sigue avanzando. Ella grita, le dice que se aleje, pero este sigue avanzando hacia su dirección. Vuelve a dar la vuelta y comienza a correr. Corre lo más rápido que puede. Corre entre llantos, corre sin ver, corre con los ojos cerrados esperando encontrarse con esa luz. Siente la luz cada vez más cerca de su rostro, la piel más iluminada con cada paso. Escucha un bocinazo aturdidor y una luz blanca que se le viene encima.

Por la mañana una chata roja venida abajo va por la ruta. Frena de repente. Santiago se baja primero del auto, se arroja sobre el suelo y rompe en llanto. Por detrás de él sale el hombre, ahora con los cabellos arreglados, una camisa caqui y pantalones de gaucho. Mira la escena con tristeza, la de él llorando el cuerpo martillado de ella.

(Printed with the demonstration version of Fade In)

Adelante, adelante
"The Twilight Zone" (2019)

Por

Catalina Frigerio Ceballos

Prof. Carolina Sosa

Escrituras Audiovisuales II

Cátedra Ex-Montini

Imagen y Sonido

FADU. UBA

BAJOS LEJANOS DE ELECTRONICA SE PIERDEN EN EL AMBIENTE.

1. EXT. GARITA EN LA RUTA - DIA

El sol de la mañana es duro. No hay una nube en el cielo ni tampoco una construcción en la tierra para perder la vista. Se levantan las ondas de calor desde el asfalto. No se ve nada sobre el horizonte más que un desierto arido, llano. Sobre una ruta de asfalto levantado, se encuentra una garita de cemento venida abajo. Esta tiene las paredes graffiteadas y descascaradas por el tiempo sin cuidado. Dentro, dos jóvenes esperan al colectivo. GUILLERMINA (23) está recostada sobre el banco refugiándose del sol. Tiene el pelo negro y largo hasta el pecho, usa unas medias de encaje rojas y un vestido verde, elegante pero veraniego y suelto hasta por debajo de las rodillas. Tiene las sandalias de velcro apoyadas en la esquina del banco. El maquillaje de los ojos lo lleva corrido un poco corrido por las mejillas y el pintalabios se ve en desuso.

SOBRE GUILLERMINA LOS GRAVES TOMAN PRESENCIA Y SE TRANSFORMAN EN UN PITIDO AGUDO.

GUILLERMINA

(El pitido cesa)

Me quedaron hechos mierda los timpanos.

SANTIAGO (25) está parado con la espalda apoyada contra la columna de la garita y con la cabeza asomada sobre la calle que pareciese seguir hasta el infinito. Usa pantalones holgados, una camisa de estampa colorida, un reloj deportivo y unos anteojos negros sobre su cabellera rapada. La mira, saca un atado y fuma.

GUILLERMINA (cont'd)

¿A vos?

SANTIAGO

(Mientras fuma)

Estoy bien.

GUILLERMINA

Bueeeee.

SANTIAGO

Ahre, ¿que hice?

GUILLERMINA

(Se incorpora sobre
el asiento e imita
su fumar con voz
burlona)

Estoy joya, bien, senacional. Soy un
tipo moderno. Desinteresado. Con mas
noche que la noche. No me duelen los
oidos como vos taradita.

SANTIAGO

(riendose)

Paraaa. ¡No dije eso! Solo te digo
que no me duelen los oidos.

GUILLERMINA

(Se vuelve a acostar)

Es lo mismo, lo dijeron tus ojos.

SANTIAGO

No bueno, no quise decir eso. Estoy
cansado nomas.

GUILLERMINA lo deja de mirar y SANTIAGO queda incomodo sobre
su espalda, se rasca la cabeza, la vuelve a mirar a
GUILLERMINA, sigue el curso de sus medias hasta llegar a sus
pies jugueteando. Vuelve a mirar hacia la ruta.

SANTIAGO (cont'd)

Este hijo de puta no llega mas.

GUILLERMINA

¿No hay otra forma de volver?

SANTIAGO

No, y de pedo que nos alcanzaron
hasta aca.

SANTIAGO se frota los ojos y bosteza.

GUILLERMINA

Si viene para la larga creo que
estaria bueno turnarnos asi podemos
dormir un poco al menos. Si quieres
arranco yo primera.

SANTIAGO

¿Segura?

GUILLERMINA

Si si. Tranqui. Ya descanse bastante
las patas que las tenia en las
ultimas.

SANTIAGO

Bueno dale, la verdad es que estoy matado.

Mientras GUILLERMINA se reincorpora nuevamente para ponerse las sandalias, SANTIAGO se sienta a su lado, le da una ultima pitada al cigarrillo, tira la colilla al piso y le da un suave beso en el cachete. GUILLERMINA se tensa, no lo mira.

GUILLERMINA

Ponete un despertador.

SANTIAGO se acuesta, pone un despertador en el reloj y se coloca los anteojos sobre los ojos. GUILLERMINA se sienta en el piso con la espalda apoyada sobre la columna que mira a la ruta.

SANTIAGO

(Se saca levemente
los anteojos y mira
a GUILLERMINA)

Gracias.

GUILLERMINA sonrie. SANTIAGO vuelve a colocarse los anteojos y se vuelve la cabeza despreocupadamente sobre sus brazos cruzados como almohada. Ella vuelve a mirar hacia la ruta. GUILLERMINA se peina su cabello largo con los dedos de la mano mientras mira hacia ambos lados de la ruta, se refriega los ojos. Lo mira a SANTIAGO que ya esta completamente dormido. Se arregla el vestido, se toca las medias, finalmente toca la tierra seca que tiene a su derecha. La junta en un montonsito, la levanta en un puñado y la deja caer. Esta se va con el viento. Sus ojos se siguen entrecerrando y entonces hace fuerza para mantenerse despierta. Busca estímulos en los graffitis de la columna opuesta, los camina con los ojos. Se detiene en un escrito de marcador que dice "adelante, adelante".

GUILLERMINA

(En cantito.)

Adelante. Adelante.

GUILLERMINA queda tarareando con la boca cerrada. Mira nuevamente hacia la ruta, y con los ojos entreabiertos, muy a lo lejos, sobre el horizonte y tapado por las olas de calor que salen del asfalto, se ve una infima silueta sobre el medio de la ruta. Esta camina hacia su dirección. GUILLERMINA ajusta los ojos para ver con mas nitidez pero su pero sus ojos se entrecierran. Los vuelve a abrir pero es como si no tuviera control sobre ellos, cabecea. Apoya la cabeza sobre la columna y cierra los ojos. Suena el despertador, abre los ojos bien grandes y mira para su alrededor.

Cuando vuelve a fijarse sobre el final de la ruta, ya no hay ninguna silueta y todo pareciese estar en el mismo orden que antes.

SANTIAGO

(Mientras se
incorpora sobre el
asiento y elonga los
brazos)

Necesitaba tanto eso. Seguiria
durmiendo.

GUILLERMINA

Y dormi.

SANTIAGO

No no. Esto es una democracia, aparte
tenes terrible pinta de que te vas a
quedar dormida en cualquier momento y
me mato si pasa este bondi y no lo
enganchamos.

GUILLERMINA

Bueno, si vos decis...

SANTIAGO

Yo digo.

GUILLERMINA

Esta bien.

SANTIAGO se para y se acerca hasta GUILLERMINA, le ofrece su
mano para ayudar a levantarse. Ella se sacude la tierra del
vestido y cambian de lugar una vez mas. GUILLERMINA se
acuesta con el cuerpo mirando hacia la ruta.

GUILLERMINA (cont'd)

Che...

SANTIAGO

Te conviene dormir que ya puse el
despertador eh.

GUILLERMINA

¡Para! Te quiero preguntar algo.

SANTIAGO

(El se rie pero al
ver que a ella no le
causa gracia para)

Si perdon, ¿que?

GUILLERMINA

¿Vos estas seguro de que va a pasar no?

SANTIAGO

Si obvio, ¿por que decis eso?

GUILLERMINA

No, no se. Quiero llegar nomas.

SANTIAGO

Cerra los ojos. Vas a ver que para cuando los abras ya vamos a estar arriba del bondi volviendo.

GUILLERMINA

(angustiada)

Bueno...

SANTIAGO

Enserio, no te hagas problema, dormi.

GUILLERMINA lo mira a SANTIAGO asomarse por última vez sobre la ruta y cierra los ojos.

2. EXT. GARITA EN LA RUTA - DIA

Suena el sonido aturdidor de un motor que corta con el silencio del desierto. GUILLERMINA abre los ojos como si la arrancasen de los pelos de un placido sueño. El bondi esta pasando a toda velocidad por enfrente de ellos. SANTIAGO recién esta levantando la cabeza de la columna como ella. Lo mas rapido posible, GUILLERMINA sale disparada hacia la ruta, SANTIAGO la sigue por detras. Ambos corren, gritan y sacuden los brazos desesperadamente por detras del bondi que cada vez se aleja mas de ellos. Desaceleran. GUILLERMINA frena primera y se apoya sobre sus rodillas jadeando, SANTIAGO llega por detras.

SANTIAGO

La puta madre.

GUILLERMINA

(Lo mira de reojo)

Sos un pelotudo.

SANTIAGO

Perdon boluda.

SANTIAGO se acerca para tocarle la espalda pero antes ella se levanta y empieza a caminar hacia la garita devuelta.

SANTIAGO (cont'd)

Perdon, enserio.

GUILLERMINA sigue caminando completamente enfurecida, se agarra la cabeza. Pega el sol de mediodia.

SANTIAGO (cont'd)

Dale boluda, perdon. No te podes enojar.

GUILLERMINA se aleja.

SANTIAGO (cont'd)

(gritando)

Literal te pudo haber pasado lo mismo a vos.

GUILLERMINA

(Frena un poco aunque sigue sin mirarlo)

Ya esta.

SANTIAGO

(gritando)

¿A donde vas?

GUILLERMINA

(se da vuelta)

¿Como que a donde voy? A esperar a la garita.

SANTIAGO

¿Para que?

GUILLERMINA

Cortala con los chistes, no estoy para esa.

SANTIAGO corre hacia ella.

SANTIAGO

No enserio te lo pregunto. No tiene sentido seguir esperando ahi. ¿No viste cuanto tiempo paso hasta que vino el primero? Mira, el dia esta lindo, estamos juntos, para mi empecemos a caminar hasta la proxima garita, al menos para matar el tiempo.

GUILLERMINA

Ah enserio sos pelotudo entonces.

SANTIAGO

¡Para! No te violentes. Escuchame, si pasa el bondi devuelta te juro que me tiro enfrente para frenarlo. Te subis al proximo si o si. Solo no puedo volver a la garita, me voy volver loco si paso mas tiempo ahi adentro.

(breve pausa)

Vos tambien.

GUILLERMINA da vuelta sobre su pie izquierdo, mira hacia ambos lados de la ruta que permanecen exactamente igual como si no hubiese pasado nada. La garita a lo lejos por un lado, el infinito y SANTIAGO por el otro.

SANTIAGO (cont'd)

Dale, te convenci.

GUILLERMINA permanece en silencio mientras lo mira.

SANTIAGO (cont'd)

Va a ser como un paseo, ademas mira lo hermosa que es esta fauna y flora.

GUILLERMINA se rie. SANTIAGO tambien, se acerca y la empuja un poco desde atras.

GUILLERMINA

Okey, ya fue.

3. EXT. RUTA - TARDE

Ya pasado el medio dia, caminan en silencio. Hay tensión entre ambos, cada uno va por un lado distinto de la ruta manteniendo la mayor distancia posible. Él lleva la camisa abierta. Cuando se miran, procuran mirar para otro lado ignorándose entre sí. Permanecen un largo rato de esta forma.

4. EXT. RUTA - TARDE

Ya sobre el atardecer, caminan arrastrando los pies a tal punto que ella tropieza sobre el asfalto roto y cae. Sus medias rojas se rajan y queda una frutilla en la rodilla en su lugar. Él la ayuda a incorporarse.

SANTIAGO

Vas a ver que en nada llegamos.

GUILLERMINA

¿Tenes idea de donde estamos?

SANTIAGO

Si. Solo tenemos que seguir para adelante.

Con el brazo sobre su hombro GUILLERMINA lo mira preocupada recordando el canto de la garita. Caminan juntos a medida que cae el sol a su derecha.

5. EXT. RUTA - NOCHE

Siguen caminando aunque no parece que van a llegar a algun lado en el tiempo pronto. Se escuchan los grillos de la noche. Empieza a hacer frio y GUILLERMINA titira.

SANTIAGO

¿Quieres mi camisa?

GUILLERMINA

No.

GUILLERMINA sigue temblando. SANTIAGO amaga a sacarse la camisa pero GUILLERMINA lo frena.

GUILLERMINA (cont'd)

No quiero nada tuyo.

SANTIAGO

Pero si estamos en la misma.

GUILLERMINA

Por tu culpa estamos en la misma.
Siempre la misma.

SANTIAGO

Si nadie te forzo a hacer nada.
Viniste porque querias.

GUILLERMINA

Yo te dije que no nos deberiamos
haber ido.

SANTIAGO

¿Pero vos estas caminando por la
misma ruta que yo? No paso ningun
bondi.

GUILLERMINA

Nunca me tendria que haber ido con
vos. La cosa habia terminado, me
deberia haber ido a casa.

SANTIAGO

Sos insoportable. Lo unico que haces es quejarte y quejarte todo el tiempo.

GUILLERMINA

Y lo unico que haces vos es pasarme por arriba.

SANTIAGO

Por favor necesito que me expliques como te paso por arriba. A ver, contame...

GUILLERMINA

No me escuchas.

SANTIAGO

Y vos no propones nada.

Se escuchan unos sonidos guturales a la distancia.

GUILLERMINA

¿Escuchas?

SANTIAGO

Cortala con que no te escucho, te escucho boluda.

GUILLERMINA

A mi no imbecil. Escucha.

Quedan en silencio. Mientras más avanzan con precaucion se hace mas claro que los sonidos guturales son de dolor. Vislumbran una masa de cuerpo echada sobre el medio de la ruta, corren a ayudar. El sonido es cada vez más fuerte y desesperante. Llega SANTIAGO primero y cae sobre sus rodillas, GUILLERMINA lo sigue. Frente a ellos yace una vaca completamente destrozada, como si hubiese sido golpeada a martillazos aunque viva dando sus últimos alientos.

GUILLERMINA (cont'd)

¿Qué mierda es esto?

SANTIAGO

(como titubeando y
acercando la mano
para acariciarla)
Seguro la habra atropellado el
colectivo.

GUILLERMINA

¿Qué colectivo? Esto no lo hizo
ningun colectivo.

SANTIAGO

¿Qué mas pudo haber sido?

GUILLERMINA mira a su alrededor como buscando algo o alguien pero no hay nada.

SANTIAGO (cont'd)

¿Qué buscas? Tenes que dejar de hacerte problemas. No vamos a llegar nunca así. Esto es solo el proceso natural de la vida.

GUILLERMINA

(angustiada)

Esto no es natural.

La vaca sigue gimiendo de dolor.

SANTIAGO

Si esta ella aca entonces es porque hay agua cerca. Para mi tenemos que seguir caminando, no debe estar muy lejos.

GUILLERMINA

¿La podes cortar con seguir adelante?
Es lo unico que decis.

SANTIAGO

¿Vos tenes alguna otra maravillosa idea? O tal vez te quieres quedar aca con ella.

GUILLERMINA da vueltas. La vaca gime cada vez mas fuerte.
GUILLERMINA se tapa los odios y grita.

SANTIAGO (cont'd)

Haceme caso. Sigamos.

SANTIAGO la agarra del brazo y la empuja hacia el. Comienzan a caminar. A medida que se alejan los gemidos se apaciguan hasta finalmente desaparecer.

6. EXT. RIO - NOCHE

Encuentran un pequeño río por debajo del puente. Bajan corriendo por la loma de tierra y se abalanzan sobre el agua. Beben a atracones. Se lavan del rostro, los brazos y las manos la mugre. Mientras GUILLERMINA se refriega el maquillaje corrido de los ojos, del otro lado de la orilla ve la silueta en contraluz de un hombre. Se voltea hacia SANTIAGO

GUILLERMINA

(Lo codea)
Hay alguien ahí

Vuelven a mirar ambos hacia la orilla.

GUILLERMINA (cont'd)

¡Hola!

Ya no hay nadie del otro lado.

GUILLERMINA (cont'd)

Te juro que vi a alguien.

SANTIAGO

Habras visto mal.

GUILLERMINA

No, no vi mal. Había alguien del otro lado te juro.

SANTIAGO

Estamos solos acá. No hay nadie más.

GUILLERMINA hiperventila. SANTIAGO la abraza y contiene. Apoyados contra la loma de tierra le acaricia el pelo mientras la reconforta.

SANTIAGO (cont'd)

Se que estamos cerca. Dormi tranquila.

GUILLERMINA logra clamar su respiración. Cierra los ojos y duerme.

7. EXT. BALSA - MAÑANA

GUILLERMINA abre los ojos. Esta sentada en una balsa. Mira detras de ella, SANTIAGO lentamente rema parado con los ojos fijos en el horizonte. Es de madrugada, el momento previo en el que empieza a salir el sol y el ambiente se ve casi violeta. Una bruma cubre el raz del agua.

Cuando vuelve a mirar para su derecha, un HOMBRE se esta ahogando a su lado. GUILLERMINA tironea del pantalon de SANTIAGO para ayudar a levantarlo. Cuando vuelve a mirar hacia el frente, el HOMBR empapado se sienta enfrente suyo con la espalda sobre la proa. De sus pelos grises y largos chorrea agua como canilla, como si fuese imposible secarlo. Su rostro apenas se puede entrever entre los cabellos que le caen y los harapos que viste. Así navegan un rato, siempre en silencio.

Cuando mira hacia abajo, el HOMBRE con su pie descalzo de uñas largas y amarillas empieza a rozar la pierna también descalza de ella. Se estremece, mira hacia atrás en busca de SANTIAGO pero este sigue mirando hacia el horizonte, remando lentamente con su objetivo fijo hacia adelante. Cuando GUILLERMINA vuelve la cabeza hacia adelante se cruza con la mirada del HOMBRE horrible. Este sonríe con depravación mientras le sigue rozando la pierna cada vez con más intención desaforada. La sonrisa del HOMBRE se vuelve la sonrisa de GUILLERMINA, lenta, deformada, deseosa y con los ojos retraídos.

El HOMBRE, que siempre había mantenido la mirada con GUILLERMINA, ahora lo mira a SANTIAGO con desprecio. Los labios le tiemblan del asco. Los ojos de GUILLERMINA se van hacia arriba siguiendo la dirección de los del HOMBRE. Voltea hacia atrás, lo mira mientras rema inmutado, y con el rostro completamente tomado por la ira, lo empuja desde las piernas por la embarcación para dejarlo ahogándose.

Cuando vuelve al HOMBRE, su sonrisa está más grande que nunca, y mientras se ríe a carcajadas se acerca cada vez más y más a GUILLERMINA. Hasta que todo a su alrededor se pierde en la nubilosa que son las facciones del hombre. Facciones cambiantes, difusas, un millón de rostros, los más feos jamás vistos apilados uno adelante del otro, mezclados entre sí.

UBA - EA 2 - 2024
DEVOLUCIÓN DE MEDIO GUION
FRIGERIO CEBALLOS CATALINA
Adelante, adelante - "The Twilight Zone" (2019)

Docente: Carolina

Hola Catalina

Qué tal? Entramos así en la etapa de guionar. Vayamos a la devolución de esta entrega. Tu trabajo transita con varios aciertos, y con cuestiones a resolver y seguir pensando también. Logras un buen ritmo, presentas correctamente a los personajes de la historia y al tono que tendrá el relato, y no veo problemas a la hora de construir cada escena. Hay algunos puntos a revisar.

Veamos en detalle:

1° Acto: Primeras 6-8 páginas hasta primer plot. La idea de este tramo es presentar los elementos necesarios para poner en pie la historia, personajes, contexto y conflicto a abordar. Este primer acto si bien presenta estos elementos le falta un poco de empuje: es el momento de saber e instalar elementos que se resignifican más adelante. ¿Quiénes son ellos? sabemos que vienen de una fiesta, que podrían tener una relación casual. A partir del primer plot comienza el segundo acto. Cuál es el primer punto de giro de la historia? Se les va el micro, entonces **deciden** empezar a caminar y la historia entra en un nuevo escenario dramático.

Luego vendrá el segundo acto (la caminata, los roces más evidentes entre ellos, *lo peligroso* que empieza a hacerse más pronunciado) hasta la mitad del relato que es hasta donde debería ser esta entrega. REVER ESTO ENTONCES.

Es un tema de estructura dramática que debes ajustar, tenes un primer acto larguísimo y como que no arranca mas la historia.

En la pag 8 ya debemos estar en el segundo acto con la historia avanzada, deberíamos llegar acá con algo más de información, o como dijimos, alguna crisis que profundice la historia, ya que hasta ahora tenemos solo 2 personajes en una ruta, una caminata y un sueño extraño. O sea: este conflicto no está del todo agudizado.

Entonces: próximo paso, hay que ordenar estos elementos. El conflicto dramático no debe tardar en aparecer, recuerda que en el segundo acto entramos en guerra: en el cruce de fuerzas necesarias, donde entra la figura antagónica (sus diferencias) en todo su potencial.

Entonces, Catalina, buen arranque a la escritura del guión, pero a seguir profundizando esto.

Revisa esta devolución y encaminate a la próxima entrega de guion, resolviendo estos interrogantes.

Seguimos en comisión
Carolina 😊

ADELANTE, ADELANTE (VERSIÓN FINAL)

"The Twilight Zone" (2019)

escrito por

Catalina Frigerio Ceballos

Prof. Carolina Sosa

Escrituras Audiovisuales II

Cátedra ExMontini

Imagen y Sonido

FADU. UBA

BAJOS LEJANOS DE ELECTRONICA SE PIERDEN EN EL AMBIENTE.

1. EXT. GARITA EN LA RUTA - DIA

Un bajo de techno duro se esucha como debajo del agua. El sol de la mañana es duro sobre el desierto. No hay una nube en el cielo ni tampoco una construcción en la tierra. Se levantan las ondas de calor del asfalto. Sobre la ruta se encuentra una garita de cemento venida abajo. Dentro, dos jóvenes esperan.

GUILLERMINA (23) está recostada sobre el banco refugiándose del sol. Tiene el pelo negro y largo hasta el pecho, usa medias de encaje rojas y un vestido verde veraniego. El maquillaje lo lleva gastado y corrido.

SOBRE GUILLERMINA LOS GRAVES TOMAN PRESENCIA Y SE TRANSFORMAN
EN UN PITIDO AGUDO.

GUILLERMINA

(El pitido cesa)

No voy a tener forma de recuperar
los timpanos.

El pitido se convierte en un grillo de fondo luego en un silencio. SANTIAGO (25) está parado con la espalda apoyada contra la columna de la garita y con la cabeza asomada sobre la calle. Usa pantalones holgados, una camisa de estampa colorida, un reloj deportivo y unos anteojos negros sobre su cabellera rapada. La mira, saca un atado y fuma.

GUILLERMINA (CONT'D) (CONT'D)

¿Vos?

SANTIAGO

(Mientras fuma)

Estoy bien.

GUILLERMINA

Bueeeee.

SANTIAGO

¿Qué?

GUILLERMINA

(Se incorpora sobre el
asiento e imita su fumar)

Estoy bien, a mi ya se me
acostumbraron ¿Entendes?

SANTIAGO

(Riéndose)

¡Para! Tampoco dije eso, solo que
no me duelen, estoy cansado nomas.

GUILLERMINA lo deja de mirar y SANTIAGO queda incomodo sobre
su espalda, la mira a ella. Vuelve a mirar hacia la ruta.

SANTIAGO (CONT'D)

Este hijo de puta no llega más.

GUILLERMINA

¿No hay otra forma de volver?

SANTIAGO

No.

GUILLERMINA se desconcerta un poco con la respuesta seca.
SANTIAGO bosteza.

GUILLERMINA

Me parece que viene para la larga.
Lo mejor sería dormir un poco. Si
querés arrancá vos primero.

SANTIAGO

¿Segura?

GUILLERMINA

Si si. Tranqui. Ya descanse
bastante las patas.

SANTIAGO

Bueno dale.

Mientras GUILLERMINA se reincorpora nuevamente para ponerse las sandalias, SANTIAGO se sienta a su lado, le da una ultima pitada al cigarrillo, tira la colilla al piso y le da un suave beso en el cachete. GUILLERMINA se tensa, no lo mira.

GUILLERMINA

Ponete un despertador.

SANTIAGO se acuesta, pone un despertador y se coloca los anteojos sobre los ojos. GUILLERMINA se sienta en el piso con la espalda apoyada sobre la columna que mira a la ruta.

SANTIAGO

(Se saca los anteojos y
mira a GUILLERMINA)

Gracias.

GUILLERMINA sonrie. SANTIAGO vuelve a colocarse los anteojos y apoya la cabeza sobre sus brazos cruzados. GUILLERMINA mira hacia la ruta. Se peina su cabello largo con los dedos de la mano, se refriega los ojos. Lo mira a SANTIAGO que ya esta dormido. Se arregla el vestido, se toca las medias, toca la tierra seca. La junta en un montonsito, la levanta en un puñado y deja caer. Esta se va con el viento. Se escucha la tierra de forma microscópica, el sonido se acentúa en aquello a lo que ella le da foco, el resto se pierde en un ambiente entaponado.

Sus ojos se siguen entrecerrando. Hace fuerza para mantenerse despierta. Busca estímulos en los graffitis de la columna opuesta, los camina con los ojos.

Se detiene en un escrito de marcador que dice "adelante, adelante". GUILLERMINA tararea una melodía con las palabras.

Mira nuevamente hacia la ruta, y con los ojos entreabiertos, a lo lejos, sobre el horizonte y tapado por las olas de calor que salen del asfalto, se ve una infima silueta sobre el medio de la ruta. Esta camina hacia su dirección. Ajusta los ojos para ver con mas nitidez pero se entrecierran. Los vuelve a abrir pero es como si no tuviera control sobre ellos, cabecea. Apoya la cabeza sobre la columna y cierra los ojos. Suena el despertador, abre los ojos bien grandes y mira para su alrededor. Cuando vuelve a fijarse sobre el final de la ruta, no hay tal silueta y todo se ve y escucha igual que antes.

SANTIAGO (CONT'D)

(Se incorpora y elonga)
Necesitaba tanto eso. Seguiría
durmiendo.

GUILLERMINA

Y dormí.

SANTIAGO

No no. Estamos en democracia.
Aparte te vas a quedar dormida en
cualquier momento, y como verás, no
pasan muchos.

GUILLERMINA

Bueno, si vos decis...

SANTIAGO

Yo digo.

SANTIAGO se para y se acerca hasta GUILLERMINA, le ofrece su mano para levantarse. Se sacude la tierra del vestido y cambian de lugar. GUILLERMINA se acuesta mirando la ruta.

GUILLERMINA (CONT'D)

Che...

SANTIAGO

Te conviene dormir que ya puse el despertador eh.

GUILLERMINA

¡Para! Te quiero preguntar algo.

SANTIAGO

(Se ríe pero al ver que a
ella no le causa gracia
para)

Si perdón, ¿qué pasa?

GUILLERMINA

¿Estás seguro de que va a pasar?

SANTIAGO

Si obvio, ¿por qué decis eso?

GUILLERMINA

No, no se. Quiero llegar nomas.

SANTIAGO

Cerra los ojos. Vas a ver que para
cuando los abras ya vamos a estar
arriba del bondi volviendo.

GUILLERMINA

Bueno...

SANTIAGO

Enserio, dormi.

GUILLERMINA lo mira a SANTIAGO asomarse por última vez sobre la ruta y cierra los ojos.

2. EXT. GARITA EN LA RUTA - DIA

El aturdidor motor corta con el silencio. GUILLERMINA despierta de repente. El bondi pasa a toda velocidad por enfrente de ellos. SANTIAGO recién levanta la cabeza cuando GUILLERMINA sale disparada hacia la ruta. SANTIAGO desconcertado la sigue por detras. Ambos corren, gritan y sacuden los brazos por detras del bondi que cada vez se aleja mas de ellos. Desaceleran. GUILLERMINA frena primera y se apoya sobre sus rodillas jadeando, SANTIAGO llega por detrás.

SANTIAGO

La puta madre.

GUILLERMINA lo mira con disgusto. Se agarra la cabeza.

SANTIAGO (CONT'D)

Perdon boluda.

SANTIAGO se acerca para tocarle la espalda pero antes ella se levanta y empieza a caminar hacia la garita.

SANTIAGO (CONT'D) (CONT'D)

Perdon, enserio... No te podes enojar.

GUILLERMINA camina enfurecida. Pega el sol de mediodia.

SANTIAGO (CONT'D) (CONT'D)

(gritando)

Literal te pudo haber pasado lo mismo a vos.

GUILLERMINA

Pero te paso a vos.

SANTIAGO

(gritando)

¿A dónde vas?

GUILLERMINA

(se da vuelta)

¿Como que a donde voy? A esperar.

SANTIAGO

¿Para qué?

GUILLERMINA

Lento en todo sentido entonces.

SANTIAGO corre hacia ella.

SANTIAGO

Enserio lo pregunto. No tiene sentido seguir esperando. ¿No viste cuanto tiempo estuvimos? El dia esta lindo, estamos juntos, empecemos a caminar hasta la proxima garita. Al menos para matar el tiempo. Dale que así nos podemos conocer mejor.

GUILLERMINA

Lo de chamuyero acá no te sirve.

SANTIAGO

Escuchame, si pasa el bondi devuelta te juro que me tiro enfrente. Te subis al proximo sí o sí. Pero me vuelvo loco si paso más tiempo en la garita... Vos tambien.

GUILLERMINA da vuelta sobre su pie izquierdo, mira a su alrededor. La garita a lo lejos por un lado, el infinito y SANTIAGO por el otro.

SANTIAGO (CONT'D)

Dale, te convencí. Va a ser como un paseo, además mira lo hermosa que es esta fauna y flora, y vos.

GUILLERMINA se ríe. SANTIAGO también, se acerca y la empuja un poco desde atrás.

GUILLERMINA

Okey, ya fue.

3. EXT. RUTA - TARDE

Ya pasado el medio día, caminan en silencio. Cada uno va por un lado distinto de la ruta manteniendo distancia. Él lleva la camisa abierta. Cuando se miran, procuran mirar para otro lado ignorándose entre sí.

4. EXT. RUTA - TARDE

Ya sobre el atardecer, caminan arrastrando los pies a tal punto que ella tropieza sobre el asfalto roto y cae. Sus medias rojas se rajan y queda una frutilla en la rodilla en su lugar. Él la ayuda a incorporarse.

SANTIAGO

Vas a ver que en nada llegamos.

GUILLERMINA

¿Tenes idea de dónde estamos?

SANTIAGO

Si. Solo tenemos que seguir para adelante.

Con el brazo sobre su hombro SANTIAGO tararea la misma melodía de GUILLERMINA cuando vio el "adelante, adelante". Caminan juntos a medida que cae el sol a su derecha.

GUILLERMINA

¿Por qué me trajiste acá?

SANTIAGO

Yo no te traje a ningun lado.

5. EXT. RUTA - NOCHE

Siguen caminando aunque no parece que van a llegar a algun lado en el tiempo pronto. Se escuchan los grillos de la noche. Empieza a hacer frio y GUILLERMINA titira.

SANTIAGO

¿Querés mi camisa?

GUILLERMINA

No.

GUILLERMINA sigue temblando. SANTIAGO amaga a sacarse la camisa pero GUILLERMINA lo frena.

GUILLERMINA (CONT'D)

No quiero nada tuyo.

SANTIAGO

Para, ¿que te pasa?

GUILLERMINA

Vos me pasas.

SANTIAGO

Pero si estamos en la misma.

GUILLERMINA

Por tu culpa estamos en la misma.
Siempre la misma.

SANTIAGO

Nadie te forzo a hacer nada.
Viniste porque querías.

GUILLERMINA

Yo te dije que era al pedo
seguirla.

SANTIAGO

¿Pero vos estas caminando por la
misma ruta que yo? No paso ningun
bondi.

GUILLERMINA

No estaba hablando de la garita. No
me tendría que haber ido con vos.
La noche habia terminado, me
deberia haber ido a casa.

SANTIAGO

Que quejosa que sos che. A pero
bien que cuando te propuse venir
connigo contenta estabas.

GUILLERMINA

Que sorpresa tan grata conocerte la
verdad. Que suerte que estamos acá.

SANTIAGO

Pero si vos eras la que andaba sola
haciendo cualquiera, vos me
buscaste a mi.

GUILLERMINA

Estaba bien sola.

SANTIAGO

(irónicamente)

Seguro. Y por eso estas aca ahora.

GUILLERMINA

Estamos caminando hace horas, no
tenemos ni comida ni agua,
claramente estamos insolados por
sol. Todo esto para seguir algo que
ya habia claramente había terminado
cuando empezó.

Se escuchan unos sonidos guturales a la distancia.

GUILLERMINA (CONT'D)

¿Escuchas?

SANTIAGO

Si te escucho pero me parece
cualquiera esta de andar echando
culpas.

GUILLERMINA

Prestá atención por una vez en tu
vida. Escuchá.

Quedan en silencio. Mientras más avanzan se hace mas claro
que los sonidos guturales son de dolor. Vislumbran una masa
de cuerpo echada sobre el medio de la ruta, corren a ayudar.
El sonido es cada vez más fuerte. Llega SANTIAGO primero y
cae sobre sus rodillas, GUILLERMINA lo sigue. Frente a ellos
yace una vaca destrozada, como si hubiese sido golpeada a
martillazos, dando sus últimos alientos.

GUILLERMINA (CONT'D)

¿Qué mierda es esto?

SANTIAGO

(Titubeando y acercando la
mano para acariciarla)
Seguro la habrá atropellado el
colectivo.

GUILLERMINA

¿Qué colectivo? Esto no lo hizo
ningun colectivo.

SANTIAGO

¿Qué mas pudo haber sido?

GUILLERMINA mira a su alrededor como buscando algo o alguien.

SANTIAGO (CONT'D)

¿Qué buscas? Deja de hacernos
problemas inexistentes. No vamos a
llegar nunca asi... Esto es el
proceso natural de la vida.

GUILLERMINA

Esto no es natural.

La vaca sigue gimiendo de dolor.

SANTIAGO

Si esta ella aca entonces es porque
hay agua cerca. Para mi tenemos que
seguir adelante, no debe estar muy
lejos.

GUILLERMINA

¿La podes cortar con seguir
adelante? Es lo unico que decis.

SANTIAGO

¿Vos tenes alguna otra maravillosa
idea? O tal vez te quieres quedar
acá con ella.

GUILLERMINA da vueltas. La vaca gime cada vez mas fuerte.
GUILLERMINA se tapa los oídos y grita.

SANTIAGO (CONT'D)

Haceme caso. Sigamos.

SANTIAGO la agarra del brazo y la empuja hacia él. Comienzan a caminar. A medida que se alejan los gemidos se apaciguan.

6. EXT. RIO - NOCHE

Encuentran un pequeño río por debajo del puente. Bajan corriendo por la loma de tierra y se abalanzan sobre el agua. Beben a atracones. Se lavan del rostro, los brazos y las manos la mugre. Mientras GUILLERMINA se refriega el maquillaje corrido de los ojos, del otro lado de la orilla ve una silueta de hombre en contraluz. Se voltea hacia SANTIAGO. Lo codea. Vuelven a mirar ambos hacia la orilla.

GUILLERMINA

Hay alguien ahí... ¡Hola!

Ya no hay nadie del otro lado.

GUILLERMINA (CONT'D)

Te juro que vi a alguien.

SANTIAGO

Habrás visto mal.

GUILLERMINA

No, no vi mal. Había alguien del otro lado te juro.

SANTIAGO

Estamos solos aca. No hay nadie más.

GUILLERMINA hiperventila. SANTIAGO la abraza y contiene. Apoyados contra la loma de tierra le acaricia el pelo mientras la reconforta.

SANTIAGO (CONT'D)

¿Por qué te pones en esas situaciones?

GUILLERMINA

No estoy inventando.

SANTIAGO

No... pero hay algo con vos y el peligro. Lo buscas. Bueno supongo que por eso me buscaste a mi.

GUILLERMINA aleja la cabeza de él.

GUILLERMINA

No podes decir que te busqué por esto.

SANTIAGO

¿Segura?

GUILLERMINA

¿Por qué decís eso?

SANTIAGO

Te estoy molestando Se que estamos cerca. Dormí tranquila.

GUILLERMINA vuelve a apoyar la cabeza contra su pecho. Mientras él le rasca la cabeza, ella frunce los ojos para conciliar el sueño.

7. EXT. BALSA - MAÑANA

GUILLERMINA abre los ojos. Esta sentada en una balsa. Mira detras de ella, SANTIAGO lentamente rema parado con los ojos fijos en el horizonte. Es de madrugada, el momento previo en el que empieza a salir el sol y el ambiente se ve casi violeta. Una bruma cubre el raz del agua. El aire se escucha fino, en todo lo que hay foco se exacerba su movimiento.

Los sonidos en repetición generan una composición de música concreta. El agua corriendo, los grillos de la noche, el remo de Santiago. Todo elemento que se suma en adelante sigue componiendo la música ambiental hasta resolverse en el climax.

Cuando vuelve a mirar para su derecha, un HOMBRE se esta ahogando a su lado. GUILLERMINA tironea del pantalon de SANTIAGO para ayudar a levantarlo. Cuando vuelve a mirar hacia el frente, el HOMBRE empapado se sienta enfrente suyo con la espalda sobre la proa. De sus pelos grises y largos chorrea agua como canilla. Su rostro apenas se puede entrever entre los cabellos que le caen y los harapos que viste. Así navegan un rato, siempre en silencio.

Cuando mira hacia abajo, el HOMBRE con su pie descalzo de uñas largas y amarillas empieza a rozar la pierna tambien descalza de ella. Se estremece, mira hacia atrás en busca de SANTIAGO pero este sigue mirando hacia el horizonte, remando lentamente con su objetivo fijo hacia adelante. Cuando GUILLERMINA vuelve la cabeza se cruza con la mirada del HOMBRE horrible. Este sonríe con depravación mientras le sigue rozando la pierna cada vez con más intención desaforada. La sonrisa del HOMBRE se vuelve la sonrisa de GUILLERMINA, lenta, deformada, deseosa y con los ojos retraídos.

El HOMBRE, que siempre había mantenido la mirada con GUILLERMINA, ahora lo mira a SANTIAGO con desprecio. Los labios le tiemblan del asco. Los ojos se GUILLERMINA se van hacia arriba siguiendo la dirección de los del HOMBRE.

Voltea hacia atras, lo mira mientras rema inmutado, y con el rostro completamente tomado por la ira, lo empuja desde las piernas por la embarcación para dejarlo ahogándose.

Cuando vuelve al HOMBRE, su sonrisa está más grande que nunca, y mientras se ríe a carcajadas se acerca cada vez más y más a GUILLERMINA. Hasta que todo a su alrededor se pierde en la nubilosa que son las facciones del hombre. Facciones cambiantes, difusas, un millon de rostros, los mas feos jamas vistos apilados uno adelante del otro, mezclados entre si.

8. EXT. RIO - DIA

GUILLERMINA se levanta escupiendo tierra. Se mueve espásmica en su sitio. Mira alerta hacia su alrededor, primero buscando reconocer el espacio y luego reconociendo que SANTIAGO no está. Hiperventila mientras se lanza con la espalda sobre la colina. Pega un grito desesperado. SANTIAGO aparece por detrás de la colina, la agarra por la espalda, lo cual la hace gritar aún mas fuerte.

SANTIAGO

(Entre risas nerviosas)

¡Buen día! ¡Buen día! ¿Qué pasa?

¿Me estabas extrañando?

GUILLERMINA

(Recuperándose)

¿A dónde te habías ido?

SANTIAGO

Acá nomas, estaba dando unas vueltas.

GUILLERMINA

¿Por qué me dejaste sola?

SANTIAGO

No se, estabas muy tranquila durmiendo. No quería molestarte más.

(MORE)

SANTIAGO (CONT'D)

Ayer estabas muy angustiada pense
que te vendría bien descansar.

GUILLERMINA

No me podes dejar así.

SANTIAGO

Tampoco que te puede pasar algo acá

GUILLERMINA

Desde que empezamos a caminar
siento algo.

SANTIAGO

No te persigas tanto.

GUILLERMINA

No, te digo enserio. Tengo estas
sensaciones todo el tiempo.

SANTIAGO

Hambre debes estar teniendo.

SANTIAGO no la deja terminar a GUILLERMINA y cubre su boca
con un abrazo fuerte. Permanecen así por un rato hasta que se
el cuerpo de GUILLERMINA se destensiona y cede a los brazos
de él.

SANTIAGO (CONT'D)

Tenes mucha suerte.

GUILLERMINA

(Irónicamente)

Eso seguro...

SANTIAGO

No de verdad. Porque justo venía
con un souvenir de viaje de mis
paseos río abajo.

SANTIAGO saca del bolsillo de atrás del pantalon dos flores amarillas un poco chsmuscadas. GUILLERMINA mira confundida.

GUILLERMINA

Son lindas.

SANTIAGO

Riquísimas también.

GUILLERMINA

¿Se comen?

SANTIAGO

Si sos divertida sí.

GUILLERMINA

¿Estas loco?

SANTIAGO

Dale ¿Me vas a decir que nunca comiste una de estas?

GUILLERMINA

No...

SANTIAGO

Bueno, yo me la pasaba morfando de estas cuando era chico. Y te digo la pasaba bomba. Ademas, algo tenemos que comer y dudo que no hayas estado haciendo algo peor que esto cuando nos conocimos.

GUILLERMINA

Claramente estamos hablando de contextos totalmente distintos.

SANTIAGO

Obvio, esto es mucho mejor. La pacha nos lo da y todo.

GUILLERMINA

No se boludo, no se si estoy para esa.

SANTIAGO

Dale, te juro que te va a hacer bien, te va a relajar.

GUILLERMINA

No insistas. Ya te dije que no quiero.

SANTIAGO

Bueno...

Permanecen en silencio incómodo un momento.

SANTIAGO (CONT'D)

Tengo otra buena noticia igual.

SANTIAGO saca del otro bolsillo de su pantalon una botella de plastico vieja y sucia.

GUILLERMINA

(Extasiada)

No puedo creer que arrancaste con tus florsitas y no con esta maravilla.

SANTIAGO

Viste, es que lo bueno se deja para el final.

GUILLERMINA

Sos genial. Gracias gracias gracias. Voy a aprovechar para ir al baño que la mismísima pacha nos dio y arrancamos.

SANTIAGO

Hoy es otro día. Ya vas a ver como
llegamos.

GUILLERMINA se aleja río abajo y SANTIAGO se acerca a la orilla a limpiar y cargar la botella. Su reflejo esta distorsionado, pareciera el de un hombre distinto a él. Este HOMBRE mira la botella en una mano, y a las flores en la otra. SANTIAGO carga el agua.

9. EXT. RUTA - DIA

Se escucha el calor del sol quemando el suelo, como si se estuvieses prendiendo un carbón. Nuevamente se encuentran los dos caminando solos por la ruta. Sus prendas estan ahora hechas añicos, el vestido verde parece marrón, las medias estan rotas. Ambos se ven bronceados, con la piel irritada. Él tiene la camisa sobre la cabeza para taparse del sol. GUILLERMINA usa los lentes de él. Ella mira para atrás, la garita no existe, tampoco la silueta. Solo las ondas del calor emergen del horizonte. GUILLERMINA toma el último sorbo de agua que queda en la botella y la descarta. Siguen caminando.

GUILLERMINA

¿Cuánto decís que falta?

SANTIAGO

¿Por qué estas tan apurada?

GUILLERMINA

¿Por qué vos no?

SANTIAGO

No se, puede ser que este
disfrutando del ahora.

GUILLERMINA

Yo también lo disfruto pero lo disfrutaría más si fuese en el contexto en el que alguna vez me prometiste que se podría disfrutar el ahora.

SANTIAGO

Te quedan bien los lentes.

GUILLERMINA

No me cambies de tema. Y si, ya sé que me quedan bien.

SANTIAGO

No bueno, ¿de qué querías que hablemos?

GUILLERMINA

Te decía que no entiendo por qué estás tan tranquilo.

SANTIAGO

Y por qué no nos queda otra tampoco, ¿viste?

GUILLERMINA

(Codeándolo)

No es no es. Algo más tiene que ser.

SANTIAGO

No sé que querés que te diga.

GUILLERMINA

Dale, sincerémonos. Ya a esta altura de la ruta somos íntimos.

SANTIAGO

Bueno, que se yo, me gusta estar
con vos.

GUILLERMINA

(Chistosa)

Mmmmm y... A eso le falta algo
más.

GUILLERMINA empieza a salpicar alrededor de él cantando la
melodía del "adelante, adelante". SANTIAGO se sorprende por
esta actitud y comienza a reírse.

SANTIAGO

(Entre risas.)

Me pasa todo el tiempo.

GUILLERMINA

¿Qué cosa?

SANTIAGO

Que dejo pasar el bondi.

GUILLERMINA

¿Como que dejar pasar el bondi?

SANTIAGO

Así podemos tener mas tiempo de
conocernos.

GUILLERMINA

(También riéndose)

¿Y no me querías avisar de esto
antes de decidir si me iba con vos?

SANTIAGO

Es que sabía que si te decía eso no
venías conmigo.

GUILLERMINA y SANTIAGO se estallan de la risa. Se caen al suelo por no poder respirar. Se rien a más no poder revolcandose por el asfalto. SANTIAGO se le acerca a GUILLERMINA como para tocarla.

GUILLERMINA

Que gracioso.

SANTIAGO

Yo te había dicho que era mejor así.

GUILLERMINA

¿Cuándo? ¿Así cómo?

SANTIAGO

Así, todo amarillo.

SANTIAGO se ríe de forma picarona. GUILLERMINA no puede parar de reirse, aunque esta se empieza a transformarse en una risa nerviosa, en los ojos se empieza a notar la desesperación. SANTIAGO se acerca cada vez más. Primero le toca el muslo, luego este tacto se hace mas fuerte y puntual. La agarra de la pierna mientras trata de acercarse a ella. Ella trata de salirse, se arrastra hacia atrás, ambos se ríen.

SANTIAGO la sujeta de las dos piernas como para someterla, escalar sobre ella y sujetarla contra el piso. Entre risas, GUILLERMINA termina con SANTIAGO por arriba de ella, mira su rostro colgando por encima del suyo.

GUILLERMINA

Soltame.

SANTIAGO

Si querías esto cuando me buscaste.

GUILLERMINA

Enserio, basta.

SANTIAGO

Si es obvio que te ibas conmigo por esto.

SANTIAGO muestra una sonrisa deformada, con los ojos retraídos. Él se le avalanza sobre su cuello. GUILLERMINA se sacude, forcejea para salirse. Logra pegarle un rodillazo en el estómago lo cual lo hace a SANTIAGO caer a su costado. En la inercia de querer defenderse, GUILLERMINA se para y le pateo la cabeza dejándolo inconsciente.

Se separa de la escena, sigue riéndose aunque esta se parece más a una tos que a otra cosa. Trastabillando, con el vestido desgarrado sigue caminando hacia adelante.

10. EXT. INTERSECCIÓN EN ADELANTE - TARDE

GUILLERMINA se encuentra caminando sola, el cuerpo comienza a pesarle, su expresión esta absorta, en estado de shock. Se pone la mano en la espalda. El horizonte naranja comienza a saturarse, las olas de calor desdibujan las líneas rectas, el asfalto parece tener la forma de un tobogán, su alrededor se fractaliza. Se frota los ojos, lo cierra para refrescarse pero esto solo exacerba aún más este estado alucinógeno.

Hiperventila pero su respiración se torna en llanto. Un llanto desenfrenado mientras hace sus últimos esfuerzos en seguir caminando. Lloro, grita al aire y llora aún más. Al secarse las lagrimas del rostro, GUILLERMINA vislumbra cómo se empieza a asomar una luz prendida muy lejana. Sus ojos se abren. Gira hacia atrás para ver el sol caer detrás de ella mientras suspira aliviada. Su rostro relajado se torna dubitativo al reconocer una figura que se agranda por arriba de la línea del horizonte que camina certera hacia ella.

GUILLERMINA

(Gritando)

Ya no me estoy riendo.

La figura no contesta, sigue caminando hacia ella.

GUILLERMINA (CONT'D)

Alejate.

La figura no contesta, sigue caminando hacia ella.

GUILLERMINA (CONT'D)

¡Perdón! No sabía lo que estaba
haciendo. Ahora estamos a mano.

La figura no contesta, sigue caminando hacia ella.

GUILLERMINA (CONT'D)

¡Santiago! Santiago, te digo que te
alejes.

La figura sigue avanzando, el que viene no es SANTIAGO, sino
el HOMBRE. El rostro de ella cambia, la invade un terror
desmesurado. GUILLERMINA grita.

GUILLERMINA (CONT'D)

¡BASTA! ¡Andáte! ¡Por favor!
¡Andate! ¡No me sigas mas por
favor!

La figura sigue avanzando en su dirección. GUILLERMINA vuelve
a dar la vuelta y comienza a correr una vez más hacia la luz.
El anaranjado del atardecer no esta más y un azul oscuro se
instala. GUILLERMINA corre lo más rápido que puede. Corre
entre llantos, corre trastabillándose, corre sin ver, corre
con los ojos cerrados esperando encontrarse con esa luz. La
luz se acerca cada vez más a su rostro, la piel más iluminada
con cada paso. Escucha un bocinazo aturdidor y una luz blanca
que se le viene encima.

11. EXT. RUTA - DIA

Es la mañana nuevamente. La ruta permanece intacta como siempre. El paisaje no cambia, el clima es el mismo. A lo lejos aparece una chata roja venida abajo que se va acercando. Una vez cerca, frena de repente. SANTIAGO se baja primero del auto, tiene un ojo morado. Se arroja sobre el suelo y rompe en llanto. Por detrás de él sale EL HOMBRE. Lleva los cabellos arreglados, una camisa caqui y pantalones de gaucho. Mira la escena con tristeza, la de él llorando el cuerpo martillado de ella.

UBA - EA 2 - 2024
DEVOLUCIÓN DE GUION COMPLETO
"ADELANTE, ADELANTE"
"The Twilight Zone" (2019)
Catalina Frigerio Ceballos

Docente: Carolina

Hola Catalina:

Seguimos en la etapa final de ese recorrido, veamos que se desprende de tu propuesta.

ANTES QUE NADA. **FALTAN LOS ANTECEDENTES**, LA ENTREGA DEBE SER COMPLETA, CARPETA COMPLETA (no sólo la última entrega última) si? esto es requisito para aprobar la materia.

Vamos llegando al final de la cursada. Con esta entrega de tu guión vas cumpliendo con lo requerido por la cátedra. Trabajaste durante toda la cursada y eso se nota en este producto final, los objetivos planteados casi están llegando a su fin.

No hay errores técnicos ni formales y a nivel contenido, la historia se fue profundizando. Lograste contarnos una historia con sus respectivos 3 actos definidos, clímax y desenlace. Bien por este camino. Quedan algunas pocas observaciones, unos pasos más a resolver para la última entrega:

SONIDO: Hay que trabajarlo un poco más. ¿Cómo suena esta historia? en este mundo? en esta soledad de un desierto distópico? en este año? que se escucha o que no se escucha? si es silencio cabe aclararlo también.

Si bien marcaste los sonidos que irrumpen dramáticamente en la escena e interfieren la acción, tu género e historia necesita de un trabajo de sonido un poco más detallado, no estamos hablando de sonidos ambiente sino sonidos en este paramos tan especial que creaste, en ese calor, en esa nada. Pensa en esto y describirlos, le dará al guión este tono que necesitamos para que tu historia se profundice mejor.

Hay que reforzar la sub-trama: los vínculos entre ellos. Creo que ya lo hablamos no? Acá es donde se pone buena la historia. Tienes que desarrollar esto un poco más. Es como la llave, y no está utilizada al máximo.

Profundizar este segundo y tercer acto en la relación de ellos como amigos - cómplices - equipo. Termina la historia y no los termino de conocer aun. Pensa en sus biografías, y construí acciones dramáticas que empujen a estos personajes y al

relato hacia adelante y nos meta más aún en la historia. Se va profundizar, es lo que necesitamos aun mas todavia.

Tu guion podría ser de unas paginas mas (hasta 30 podes extenderte)

Tu mayor desafío, y dudas, entonces, es sortear esto, es solo un paso más.

Lo venís haciendo de manera efectiva, así que vamos, fundamental para el género y el contexto que propusiste de entrada para contar tu historia.

Ya casi estamos! Espero estos cambios y el último esfuerzo para la última entrega.

Carolina

ADELANTE, ADELANTE

"The Twilight Zone" (2019)

escrito por

Catalina Frigerio Ceballos

Prof. Carolina Sosa

Escrituras Audiovisuales II

Cátedra ExMontini

Imagen y Sonido

FADU. UBA

BAJOS LEJANOS DE ELECTRONICA SE PIERDEN EN EL AMBIENTE.

1. EXT. GARITA EN LA RUTA - DIA

El sol de la mañana es duro sobre el desierto. No hay una nube en el cielo ni tampoco una construcción en la tierra. Se levantan las ondas de calor del asfalto. Sobre la ruta se encuentra una garita de cemento venida abajo. Dentro, dos jóvenes esperan.

GUILLERMINA (23) está recostada sobre el banco refugiándose del sol. Tiene el pelo negro y largo hasta el pecho, usa medias de encaje rojas y un vestido verde veraniego. El maquillaje lo lleva gastado y corrido.

SOBRE GUILLERMINA LOS GRAVES TOMAN PRESENCIA Y SE TRANSFORMAN
EN UN PITIDO AGUDO.

GUILLERMINA

(El pitido cesa)

No voy a tener forma de recuperar
los tímpanos.

SANTIAGO (25) está parado con la espalda apoyada contra la columna de la garita y con la cabeza asomada sobre la calle. Usa pantalones holgados, una camisa de estampa colorida, un reloj deportivo y unos anteojos negros sobre su cabellera rapada. La mira, saca un atado y fuma.

GUILLERMINA (CONT'D) (CONT'D)

¿Vos?

SANTIAGO

(Mientras fuma)

Estoy bien.

GUILLERMINA

Bueeeee.

SANTIAGO

¿Qué?

GUILLERMINA

(Se incorpora sobre el
asiento e imita su fumar)

Estoy bien, a mi ya se me
acostumbraron ¿Entendes?

SANTIAGO

(Riéndose)

¡Para! Tampoco dije eso, solo que
no me duelen, estoy cansado nomas.

GUILLERMINA lo deja de mirar y SANTIAGO queda incomodo sobre
su espalda, la mira a ella. Vuelve a mirar hacia la ruta.

SANTIAGO (CONT'D)

Este hijo de puta no llega más.

GUILLERMINA

¿No hay otra forma de volver?

SANTIAGO

No.

GUILLERMINA se desconcerta un poco con la respuesta seca.
SANTIAGO bosteza.

GUILLERMINA

Me parece que viene para la larga.
Lo mejor sería dormir un poco. Si
querés arrancá vos primero.

SANTIAGO

¿Segura?

GUILLERMINA

Si si. Tranqui. Ya descanse
bastante las patas.

SANTIAGO

Bueno dale.

Mientras GUILLERMINA se reincorpora nuevamente para ponerse las sandalias, SANTIAGO se sienta a su lado, le da una ultima pitada al cigarrillo, tira la colilla al piso y le da un suave beso en el cachete. GUILLERMINA se tensa, no lo mira.

GUILLERMINA

Ponete un despertador.

SANTIAGO se acuesta, pone un despertador y se coloca los anteojos sobre los ojos. GUILLERMINA se sienta en el piso con la espalda apoyada sobre la columna que mira a la ruta.

SANTIAGO

(Se saca los anteojos y
mira a GUILLERMINA)

Gracias.

GUILLERMINA sonrie. SANTIAGO vuelve a colocarse los anteojos y apoya la cabeza sobre sus brazos cruzados. GUILLERMINA mira hacia la ruta. Se peina su cabello largo con los dedos de la mano, se refriega los ojos. Lo mira a SANTIAGO que ya esta dormido. Se arregla el vestido, se toca las medias, toca la tierra seca. La junta en un montonsito, la levanta en un puñado y deja caer. Esta se va con el viento.

Sus ojos se siguen entrecerrando. Hace fuerza para mantenerse despierta. Busca estímulos en los graffitis de la columna opuesta, los camina con los ojos. Se detiene en un escrito de marcador que dice "adelante, adelante". GUILLERMINA tararea una melodía con las palabras.

Mira nuevamente hacia la ruta, y con los ojos entreabiertos, a lo lejos, sobre el horizonte y tapado por las olas de calor que salen del asfalto, se ve una infima silueta sobre el medio de la ruta. Esta camina hacia su dirección. Ajusta los ojos para ver con mas nitidez pero se entrecierran. Los vuelve a abrir pero es como si no tuviera control sobre ellos, cabecea. Apoya la cabeza sobre la columna y cierra los ojos. Suena el despertador, abre los ojos bien grandes y mira para su alrededor. Cuando vuelve a fijarse sobre el final de la ruta, no hay tal silueta y todo está igual que antes.

SANTIAGO (CONT'D)

(Se incorpora y elonga)

Necesitaba tanto eso. Seguiría durmiendo.

GUILLERMINA

Y dormí.

SANTIAGO

No no. Estamos en democracia.
Aparte te vas a quedar dormida en cualquier momento, y como verás, no pasan muchos.

GUILLERMINA

Bueno, si vos decis...

SANTIAGO

Yo digo.

SANTIAGO se para y se acerca hasta GUILLERMINA, le ofrece su mano para levantarse. Se sacude la tierra del vestido y cambian de lugar. GUILLERMINA se acuesta mirando la ruta.

GUILLERMINA (CONT'D)

Che...

SANTIAGO

Te conviene dormir que ya puse el despertador eh.

GUILLERMINA

¡Para! Te quiero preguntar algo.

SANTIAGO

(Se ríe pero al ver que a
ella no le causa gracia
para)

Si perdón, ¿qué pasa?

GUILLERMINA

¿Estás seguro de que va a pasar?

SANTIAGO

Si obvio, ¿por qué decis eso?

GUILLERMINA

No, no se. Quiero llegar nomas.

SANTIAGO

Cerra los ojos. Vas a ver que para
cuando los abras ya vamos a estar
arriba del bondi volviendo.

GUILLERMINA

Bueno...

SANTIAGO

Enserio, dormi.

GUILLERMINA lo mira a SANTIAGO asomarse por última vez sobre la ruta y cierra los ojos.

2. EXT. GARITA EN LA RUTA - DIA

El aturdidor motor corta con el silencio. GUILLERMINA despierta de repente. El bondi pasa a toda velocidad por enfrente de ellos. SANTIAGO recién esta levanta la cabeza cuando GUILLERMINA sale disparada hacia la ruta. SANTIAGO desconcertado la sigue por detras. Ambos corren, gritan y sacuden los brazos por detras del bondi que cada vez se aleja mas de ellos. Desaceleran. GUILLERMINA frena primera y se apoya sobre sus rodillas jadeando, SANTIAGO llega por detrás.

SANTIAGO

La puta madre.

GUILLERMINA lo mira con disgusto. Se agarra la cabeza.

SANTIAGO (CONT'D)

Perdon boluda.

SANTIAGO se acerca para tocarle la espalda pero antes ella se levanta y empieza a caminar hacia la garita.

SANTIAGO (CONT'D) (CONT'D)

Perdon, enserio... No te podes enojar.

GUILLERMINA camina enfurecida. Pega el sol de mediodia.

SANTIAGO (CONT'D) (CONT'D)

(gritando)

Literal te pudo haber pasado lo mismo a vos.

GUILLERMINA

Pero te paso a vos.

SANTIAGO

(gritando)

¿A dónde vas?

GUILLERMINA

(se da vuelta)

¿Como que a donde voy? A esperar.

SANTIAGO

¿Para qué?

GUILLERMINA

Lento en todo sentido entonces.

SANTIAGO corre hacia ella.

SANTIAGO

Enserio lo pregunto. No tiene sentido seguir esperando. ¿No viste cuanto tiempo estuvimos? El dia esta lindo, estamos juntos, empecemos a caminar hasta la proxima garita. Al menos para matar el tiempo. Dale que así nos podemos conocer mejor.

GUILLERMINA

Lo de chamuyero acá no te sirve.

SANTIAGO

Escuchame, si pasa el bondi devuelta te juro que me tiro enfrente. Te subis al proximo sí o sí. Pero me vuelvo loco si paso más tiempo en la garita... Vos tambien.

GUILLERMINA da vuelta sobre su pie izquierdo, mira a su alrededor. La garita a lo lejos por un lado, el infinito y SANTIAGO por el otro.

SANTIAGO (CONT'D)

Dale, te convencí. Va a ser como un paseo, además mira lo hermosa que es esta fauna y flora, y vos.

GUILLERMINA se ríe. SANTIAGO también, se acerca y la empuja un poco desde atrás.

GUILLERMINA

Okey, ya fue.

3. EXT. RUTA - TARDE

Ya pasado el medio día, caminan en silencio. Cada uno va por un lado distinto de la ruta manteniendo distancia. Él lleva la camisa abierta. Cuando se miran, procuran mirar para otro lado ignorándose entre sí.

4. EXT. RUTA - TARDE

Ya sobre el atardecer, caminan arrastrando los pies a tal punto que ella tropieza sobre el asfalto roto y cae. Sus medias rojas se rajan y queda una frutilla en la rodilla en su lugar. Él la ayuda a incorporarse.

SANTIAGO

Vas a ver que en nada llegamos.

GUILLERMINA

¿Tenes idea de dónde estamos?

SANTIAGO

Si. Solo tenemos que seguir para adelante.

Con el brazo sobre su hombro SANTIAGO tararea la misma melodía de GUILLERMINA cuando vio el "adelante, adelante". Caminan juntos a medida que cae el sol a su derecha.

5. EXT. RUTA - NOCHE

Siguen caminando aunque no parece que van a llegar a algun lado en el tiempo pronto. Se escuchan los grillos de la noche. Empieza a hacer frio y GUILLERMINA titira.

SANTIAGO

¿Querés mi camisa?

GUILLERMINA

No.

GUILLERMINA sigue temblando. SANTIAGO amaga a sacarse la camisa pero GUILLERMINA lo frena.

GUILLERMINA (CONT'D)

No quiero nada tuyo.

SANTIAGO

Pero si estamos en la misma.

GUILLERMINA

Por tu culpa estamos en la misma.
Siempre la misma.

SANTIAGO

Nadie te forzo a hacer nada.
Viniste porque querías.

GUILLERMINA

Yo te dije que era al pedo
seguirla.

SANTIAGO

¿Pero vos estas caminando por la
misma ruta que yo? No paso ningun
bondi.

GUILLERMINA

No estaba hablando de la garita. No me tendría que haber ido con vos. La cosa habia terminado, me deberia haber ido a casa.

SANTIAGO

Sos insoportable. Lo unico que haces es quejarte y quejarte todo el tiempo. A pero bien que cuando te propuse venir conmigo contenta estabas.

GUILLERMINA

Que sorpresa tan grata conocerte la verdad. Que suerte que estamos acá.

SANTIAGO

Y pensar que alguna vez te vi y me pareciste novedosa.

GUILLERMINA

Eso es lo que pasa, ves mucho pero no pensas en nada.

SANTIAGO

Y vos no propones nada.

GUILLERMINA

Estamos caminando hace horas, no tenemos ni comida ni agua, claramente estamos insolados por sol. Todo esto para seguir algo que ya habia claramente había terminado cuando comenzó.

Se escuchan unos sonidos guturales a la distancia.

GUILLERMINA (CONT'D)

¿Escuchas?

SANTIAGO

¿Qué querés que te escuche ahora?

¿Te duelen los piesitos linda?

GUILLERMINA

A mi no imbécil. Escuchá.

Quedan en silencio. Mientras más avanzan se hace mas claro que los sonidos guturales son de dolor. Vislumbran una masa de cuerpo echada sobre el medio de la ruta, corren a ayudar. El sonido es cada vez más fuerte. Llega SANTIAGO primero y cae sobre sus rodillas, GUILLERMINA lo sigue. Frente a ellos yace una vaca destrozada, como si hubiese sido golpeada a martillazos, dando sus últimos alientos.

GUILLERMINA (CONT'D)

¿Qué mierda es esto?

SANTIAGO

(Titubeando y acercando la
mano para acariciarla)
Seguro la habra atropellado el
colectivo.

GUILLERMINA

¿Qué colectivo? Esto no lo hizo
ningun colectivo.

SANTIAGO

¿Qué mas pudo haber sido?

GUILLERMINA mira a su alrededor como buscando algo o alguien.

SANTIAGO (CONT'D)

¿Qué buscas? Deja de hacernos
problemas inexistentes.

(MORE)

SANTIAGO (CONT'D)

No vamos a llegar nunca así... Esto es el proceso natural de la vida.

GUILLERMINA

Esto no es natural.

La vaca sigue gimiendo de dolor.

SANTIAGO

Si esta ella acá entonces es porque hay agua cerca. Para mí tenemos que seguir adelante, no debe estar muy lejos.

GUILLERMINA

¿La podés cortar con seguir adelante? Es lo único que decís.

SANTIAGO

¿Vos tenés alguna otra maravillosa idea? O tal vez te querés quedar acá con ella.

GUILLERMINA da vueltas. La vaca gime cada vez más fuerte.

GUILLERMINA se tapa los odios y grita.

SANTIAGO (CONT'D)

Haceme caso. Sigamos.

SANTIAGO la agarra del brazo y la empuja hacia él. Comienzan a caminar. A medida que se alejan los gemidos se apaciguan.

6. EXT. RIO - NOCHE

Encuentran un pequeño río por debajo del puente. Bajan corriendo por la loma de tierra y se abalanzan sobre el

agua. Beben a atracones. Se lavan del rostro, los brazos y las manos la mugre.

Mientras GUILLERMINA se refriega el maquillaje corrido de los ojos, del otro lado de la orilla ve una silueta de hombre en contraluz. Se voltea hacia SANTIAGO. Lo codea. Vuelven a mirar ambos hacia la orilla.

GUILLERMINA

Hay alguien ahí... ¡Hola!

Ya no hay nadie del otro lado.

GUILLERMINA (CONT'D)

Te juro que vi a alguien.

SANTIAGO

Habrás visto mal.

GUILLERMINA

No, no vi mal. Había alguien del otro lado te juro.

SANTIAGO

Estamos solos acá. No hay nadie más.

GUILLERMINA hiperventila. SANTIAGO la abraza y contiene. Apoyados contra la loma de tierra le acaricia el pelo mientras la reconforta.

SANTIAGO (CONT'D)

Se que estamos cerca. Dormí tranquila.

GUILLERMINA se calma. Cierra los ojos y duerme.

7. EXT. BALSA - MAÑANA

GUILLERMINA abre los ojos. Esta sentada en una balsa. Mira detras de ella, SANTIAGO lentamente rema parado con los ojos fijos en el horizonte.

Es de madrugada, el momento previo en el que empieza a salir el sol y el ambiente se ve casi violeta. Una bruma cubre el raz del agua.

Cuando vuelve a mirar para su derecha, un HOMBRE se esta ahogando a su lado. GUILLERMINA tironea del pantalon de SANTIAGO para ayudar a levantarlo. Cuando vuelve a mirar hacia el frente, el HOMBRE empapado se sienta enfrente suyo con la espalda sobre la proa. De sus pelos grises y largos chorrea agua como canilla. Su rostro apenas se puede entrever entre los cabellos que le caen y los harapos que viste. Así navegan un rato, siempre en silencio.

Cuando mira hacia abajo, el HOMBRE con su pie descalzo de uñas largas y amarillas empieza a rozar la pierna tambien descalza de ella. Se estremece, mira hacia atrás en busca de SANTIAGO pero este sigue mirando hacia el horizonte, remando lentamente con su objetivo fijo hacia adelante. Cuando GUILLERMINA vuelve la cabeza se cruza con la mirada del HOMBRE horrible. Este sonríe con depravación mientras le sigue rozando la pierna cada vez con más intención desaforada. La sonrisa del HOMBRE se vuelve la sonrisa de GUILLERMINA, lenta, deformada, deseosa y con los ojos retraídos.

El HOMBRE, que siempre había mantenido la mirada con GUILLERMINA, ahora lo mira a SANTIAGO con desprecio. Los labios le tiemblan del asco. Los ojos se GUILLERMINA se van hacia arriba siguiendo la dirección de los del HOMBRE.

Voltea hacia atras, lo mira mientras rema inmutado, y con el rostro completamente tomado por la ira, lo empuja desde las piernas por la embarcación para dejarlo ahogándose.

Cuando vuelve al HOMBRE, su sonrisa está más grande que nunca, y mientras se ríe a carcajadas se acerca cada vez más y más a GUILLERMINA.

Hasta que todo a su alrededor se pierde en la nubilosa que son las facciones del hombre. Facciones cambiantes, difusas, un millon de rostros, los mas feos jamas vistos apilados uno adelante del otro, mezclados entre si.

8. EXT. RIO - DIA

GUILLERMINA se levanta escupiendo tierra. Se mueve espásmica en su sitio. Mira alerta hacia su alrededor, primero buscando reconocer el espacio y luego reconociendo que SANTIAGO no está. Hiperventila mientras se lanza con la espalda sobre la colina. Pega un grito desesperado. SANTIAGO aparece por detrás de la colina, la agarra por la espalda, lo cual la hace gritar aún mas fuerte.

SANTIAGO

(Entre risas nerviosas)

¡Buen día! ¡Buen día! ¿Qué pasa?

¿Me estabas extrañando?

GUILLERMINA

(Recuperándose)

¿A dónde te habías ido?

SANTIAGO

Acá nomas, estaba dando unas vueltas.

GUILLERMINA

¿Por qué me dejaste sola?

SANTIAGO

No se, estabas muy tranquila durmiendo. No quería molestarte más. Ayer estabas muy angustiada pense que te vendría bien descansar.

GUILLERMINA

No me podes dejar así.

SANTIAGO

Tampoco que te puede pasar algo
acá, si no hay nada ni nadie.

GUILLERMINA

Desde que empezamos a caminar
siento algo.

SANTIAGO

No te persigas tanto.

GUILLERMINA

No, te digo enserio. Tengo estas
sensaciones todo el tiempo.

SANTIAGO

Hambre debes estar teniendo.

SANTIAGO no la deja terminar a GUILLERMINA y cubre su boca
con un abrazo fuerte. Permanecen así por un rato hasta que se
el cuerpo de GUILLERMINA se destensiona y cede a los brazos
de él.

SANTIAGO (CONT'D)

Tenes mucha suerte.

GUILLERMINA

(Irónicamente)

Eso seguro...

SANTIAGO

No de verdad. Porque justo venía
con un souvenir de viaje de mis
paseos río abajo.

SANTIAGO saca del bolsillo de atrás del pantalón dos flores amarillas un poco chismuscadas. GUILLERMINA mira confundida.

GUILLERMINA

Son lindas che.

SANTIAGO

Riquísimas también. Pero sobre todo divertidas.

GUILLERMINA

¿Estas loco?

SANTIAGO

Dale ¿Me vas a decir que nunca comiste una de estas?

GUILLERMINA

No...

SANTIAGO

Bueno, yo me la pasaba morfando de estas cuando era chico. Y te digo la pasaba bomba. Además, algo tenemos que comer y dudo que no hayas estado haciendo algo peor que esto cuando nos conocimos.

GUILLERMINA

Claramente estamos hablando de contextos totalmente distintos.

SANTIAGO

Obvio, esto es mucho mejor. La pacha nos lo da y todo.

GUILLERMINA

No se boludo, no se si estoy para esa.

SANTIAGO

Bueno. Tengo otra buena noticia
igual.

SANTIAGO saca del otro bolsillo de su pantalón una botella de
plástico vieja y sucia.

GUILLERMINA

(Extasiada)

No puedo creer que arrancaste con
tus florsitas y no con esta
maravilla.

SANTIAGO

Viste, es que lo bueno se deja para
el final.

GUILLERMINA

Sos genial. Gracias gracias
gracias. Voy a aprovechar para ir
al baño que la mismísima pacha nos
dio y arrancamos.

SANTIAGO

Hoy es otro día. Ya vas a ver como
llegamos.

GUILLERMINA se aleja río abajo y SANTIAGO se acerca a la
orilla a limpiar y cargar la botella. Su reflejo está
distorsionado, pareciera el de un hombre distinto a él. Este
HOMBRE mira la botella en una mano, y a las flores en la
otra. SANTIAGO carga el agua.

9. EXT. RUTA - DÍA

Nuevamente se encuentran los dos caminando solos por la ruta.
Sus prendas están ahora hechas añicos, el vestido verde
parece marrón, las medias están rotas.

Ambos se ven bronceados, con la piel irritada. Él tiene la camisa sobre la cabeza para taparse del sol. GUILLERMINA usa los lentes de él. Ella mira para atrás, la garita no existe, tampoco la silueta. Solo las ondas del calor emergen del horizonte. GUILLERMINA toma el último sorbo de agua que queda en la botella y la descarta. Siguen caminando.

GUILLERMINA

¿Cuánto decís que falta?

SANTIAGO

¿Por qué estas tan apurada?

GUILLERMINA

¿Por qué vos no?

SANTIAGO

No se, puede ser que este disfrutando del ahora.

GUILLERMINA

Yo también lo disfruto pero lo disfrutaría más si fuese en el contexto en el que alguna vez me prometiste que se podría disfrutar el ahora.

SANTIAGO

Te quedan bien los lentes.

GUILLERMINA

No me cambies de tema. Y si, ya sé que me quedan bien.

SANTIAGO

No bueno, ¿de qué querías que hablemos?

GUILLERMINA

Te decía que no entiendo por qué
estás tan tranquilo.

SANTIAGO

Y por qué no nos queda otra
tampoco, ¿viste?

GUILLERMINA

(Codeándolo)

No es no es. Algo más tiene que
ser.

SANTIAGO

No sé que querés que te diga.

GUILLERMINA

Dale, sincerémonos. Ya a esta
altura de la ruta somos íntimos.

SANTIAGO

Bueno, que se yo, me gusta estar
con vos.

GUILLERMINA

(Chistosa)

Mmmmm y... A eso le falta algo
más.

GUILLERMINA empieza a salpicar alrededor de él cantando la
melodía del "adelante, adelante". SANTIAGO se sorprende por
esta actitud y comienza a reírse.

SANTIAGO

(Entre risas.)

Me pasa todo el tiempo.

GUILLERMINA

¿Qué cosa?

SANTIAGO

Que se me pasa el bondi.

GUILLERMINA

(También riéndose)

¿Y no me querías avisar de esto
antes de decidir si me iba con vos?

SANTIAGO

Es que sabía que si te decía eso no
venías conmigo.

GUILLERMINA y SANTIAGO se estallan de la risa. Se caen al
suelo por no poder respirar. Se rien a más no poder
revolcandose por el asfalto. SANTIAGO se le acerca a
GUILLERMINA como para tocarla.

GUILLERMINA

No entiendo por qué me estoy
riendo. Yo no me río de esta cosas.

SANTIAGO

Yo te había dicho que era mejor
así.

GUILLERMINA

¿Cuándo? ¿Así cómo?

SANTIAGO

Así, todo amarillo.

SANTIAGO se ríe de forma picarona. GUILLERMINA no puede parar
de reirse, aunque esta se empieza a transformarse en una risa
nerviosa, en los ojos se empieza a notar la desesperación.
SANTIAGO se acerca cada vez más. Primero le toca el muslo,
luego este tacto se hace mas fuerte y puntual. La agarra de
la pierna mientras trata de acercarse a ella. Ella trata de
salirse, se arrastra hacia atrás, ambos se ríen. SANTIAGO la
sujeta de las dos piernas como para someterla, escalar sobre
ella y sujetarla contra el piso.

Entre risas, GUILLERMINA termina con SANTIAGO por arriba de ella, mira su rostro colgando por encima del suyo. SANTIAGO muestra una sonrisa deformada, con los ojos retraídos. Él se le avalanza sobre su cuello. GUILLERMINA se sacude, forcejea para salirse. Logra pegarle un rodillazo en el estómago lo cual lo hace a SANTIAGO caer a su costado. En la inercia de querer defenderse, GUILLERMINA se para y le patea la cabeza dejándolo inconsciente.

Se separa de la escena, sigue riéndose aunque esta se parece más a una tos que a otra cosa. Trastabillando, con el vestido desgarrado sigue caminando hacia adelante.

10. EXT. INTERSECCIÓN EN ADELANTE - TARDE

GUILLERMINA se encuentra caminando sola, el cuerpo comienza a pesarle, su expresión esta absorta, en estado de shock. Se pone la mano en la espalda. El horizonte naranja comienza a saturarse, las olas de calor desdibujan las líneas rectas, el asfalto parece tener la forma de un tobogán, su alrededor se fractaliza. Se frota los ojos, lo cierra para refrescarse pero esto solo exacerba aún más este estado alucinógeno.

Hiperventila pero su respiración se torna en llanto. Un llanto desenfrenado mientras hace sus últimos esfuerzos en seguir caminando. Lloro, grito al aire y llora aún más. Al secarse las lágrimas del rostro, GUILLERMINA vislumbra cómo se empieza a asomar una luz prendida muy lejana. Sus ojos se abren. Gira hacia atrás para ver el sol caer detrás de ella mientras suspira aliviada. Su rostro relajado se torna dubitativo al reconocer una figura que se agranda por arriba de la línea del horizonte que camina certera hacia ella.

GUILLERMINA

(Gritando)

Ya no me estoy riendo.

La figura no contesta, sigue caminando hacia ella.

GUILLERMINA (CONT'D)

Alejate.

La figura no contesta, sigue caminando hacia ella.

GUILLERMINA (CONT'D)

¡Perdón! No sabía lo que estaba
haciendo. Ahora estamos a mano.

La figura no contesta, sigue caminando hacia ella.

GUILLERMINA (CONT'D)

¡Santiago! Santiago, te digo que te
alejes.

La figura sigue avanzando, el que viene no es SANTIAGO, sino
el HOMBRE. El rostro de ella cambia, la invade un terror
desmesurado. GUILLERMINA grita.

GUILLERMINA (CONT'D)

¡BASTA! ¡Andáte! ¡Por favor!
¡Andate! ¡No me sigas mas por
favor!

La figura sigue avanzando en su dirección. GUILLERMINA vuelve
a dar la vuelta y comienza a correr una vez más hacia la luz.
El anaranjado del atardecer no esta más y un azul oscuro se
instala. GUILLERMINA corre lo más rápido que puede. Corre
entre llantos, corre trastabillándose, corre sin ver, corre
con los ojos cerrados esperando encontrarse con esa luz. La
luz se acerca cada vez más a su rostro, la piel más iluminada
con cada paso. Escucha un bocinazo aturdidor y una luz blanca
que se le viene encima.

11. EXT. RUTA - DIA

Es la mañana nuevamente. La ruta permanece intacta como siempre. El paisaje no cambia, el clima es el mismo. A lo lejos aparece una chata roja venida abajo que se va acercando. Una vez cerca, frena de repente. SANTIAGO se baja primero del auto, tiene un ojo morado. Se arroja sobre el suelo y rompe en llanto. Por detrás de él sale EL HOMBRE. Lleva los cabellos arreglados, una camisa caqui y pantalones de gaucho. Mira la escena con tristeza, la de él llorando el cuerpo martillado de ella.